



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN No. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS NIVELES DE
INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS HOMBRES Y
MUJERES DE UNA SECUNDARIA FEDERAL**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Martha Patricia Ríos Reyes

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 25 de Enero de 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.	1
Planteamiento del problema.	4
Objetivos.	6
Hipótesis.	7
Operacionalización de las variables	8
Justificación.	9
Marco de referencia.	10

Capítulo 1. Inteligencia emocional.

1.1 Origen de la inteligencia emocional.	15
1.2 Concepto de inteligencia emocional.	17
1.3 Diferencias entre emociones y sentimientos.	20
1.4 Tipos de emociones.	22
1.5 Componentes de la inteligencia emocional.	28
1.6 Inteligencia emocional y adolescencia.	34
1.7 Modelos de inteligencia emocional.	39
1.8 Inteligencia emocional en hombres y mujeres.	41

Capítulo 2. Adolescencia.

2.1 Definición y antecedentes	43
2.2 Cambios en la adolescencia	45

2.3 Búsqueda de identidad.	51
2.4 Etapas de la adolescencia	53
2.5 Adolescencia normal.	55
2.6 Problemas en la adolescencia.	58
2.7 Sexualidad en la adolescencia.	60
2.8 Características de la adolescencia.	65

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica.	67
3.1.1 Enfoque cuantitativo	68
3.1.2 Diseño no experimental.	69
3.1.3 Diseño transversal.	70
3.1.4 Alcance comparativo.	70
3.1.5 Técnicas de recolección de datos.. . . .	71
3.2 Población y muestra.	73
3.2.1 Delimitación y descripción de la población.	74
3.2.2 Proceso de selección de la muestra.	74
3.3 Descripción del proceso de investigación.	75
3.4 Análisis e interpretación de resultados.	77
3.4.1 Nivel de inteligencia emocional de los hombres de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México.	81
3.4.2 Nivel de inteligencia emocional de las mujeres de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México.	89

3.4.3 Comparación entre los niveles de inteligencia emocional de los hombres respecto a los de las mujeres adolescentes de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México.	97
Conclusiones	104
Bibliografía	107
Mesografía	110
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está enfocada en comparar los niveles de inteligencia emocional entre hombres y mujeres de entre 11 y 16 años de la Escuela Secundaria Federal #1 (ESFU 1) ubicada en Uruapan, Michoacán. Se exponen a continuación los elementos contextuales necesarios para proporcionar un panorama inicial.

Antecedentes

En la presentación de los antecedentes se busca aprovechar las teorías existentes sobre el problema, de manera que el investigador evita el riesgo de examinar lo que ya está suficientemente revisado.

La variable de esta investigación es la inteligencia emocional, entendida como el “conjunto de capacidades no cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para afrontar con éxito las demandas y presiones sociales”. (BarOn; 1997: 239).

Por otra parte, la adolescencia, se entiende como aquella etapa del “desarrollo del ser humano abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social”. (Papalia y cols.; 2001: 5)

La primera investigación que se puede rescatar asociada a la inteligencia emocional y la adolescencia, se realizó en México D.F. (2012), lleva por título “Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes adolescentes” y fue realizada por Vázquez en la Universidad Pedagógica Nacional, en México D.F.; su objetivo fue analizar la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los adolescentes de nivel medio superior, fue un estudio cuantitativo, de alcance descriptivo-correlacional, no experimental y de tipo transversal.

Se utilizó el cuestionario Perfil de Inteligencia Emocional (PIEMO; 2000), el resultado señala que se encontró una gran cantidad de variables asociadas con el rendimiento académico, como: el autoconcepto, la autoestima, el CI, la personalidad, la motivación, los hábitos de estudio, las estrategias de enseñanza aprendizaje. En suma, se estableció una relación positiva entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

La siguiente investigación presentada, pertenece a Zavala y cols. (2008), se titula “Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social” realizada en Guadalajara, México.

El objetivo de la investigación consistió en valorar el nivel de inteligencia emocional en alumnos con alta aceptación social, en comparación con estudiantes de grupos naturales, para ello se realizó un estudio comparativo y cuantitativo, de tipo transversal, no experimental. Se aplicó la escala de Gissmero (2002) para valorar habilidades emocionales y el test de BarOn para la inteligencia emocional.

Se encontraron, en el análisis estadístico, diferencias significativas en la inteligencia emocional en favor del grupo con alta aceptación social con respecto al grupo natural. En el grupo de alta aceptación social se encontraron puntuaciones bajas en las habilidades sociales evaluadas, siendo más baja la habilidad para hacer peticiones. Igualmente, se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre varios factores de la prueba de Bar-On y los de la escala de habilidades sociales.

La tercera investigación se rescata del extranjero, desde Lima Metropolitana, Perú, realizada por Velásquez (2003) y se titula “Inteligencia emocional y autoestima en estudiantes de la ciudad de Lima Metropolitana con y sin participación en actos violentos”.

El objetivo requería establecer la relación existente entre la inteligencia emocional y la autoestima en una muestra intencional de 1014 escolares de educación secundaria, de Lima Metropolitana, de ambos sexos, de entre 11 y 19 años.

El estudio fue de tipo transversal, no experimental, cuantitativo y de alcance correlacional, en donde se aplicó la prueba de inteligencia emocional de Escurra-Aparcana-Ramos y la escala de Coopersmith para medir la autoestima.

En los resultados se encontró una correlación moderada y alta en las áreas de autoconocimiento emocional, control emocional, automotivación, empatía, habilidades para las relaciones interpersonales y la inteligencia emocional total. En cuanto a la autoestima, los hombres presentan niveles más altos que las mujeres y se debe a factores culturales.

Planteamiento del problema

Aún no hay los suficientes estudios que permitan afirmar que la inteligencia emocional es diferente en hombres con respecto a mujeres, enseguida se muestran algunas evidencias.

Hay una relación significativa entre la inteligencia emocional y la violencia, así lo dicen Extremera y Fernández (2013), quienes explican que los adolescentes con más habilidades emocionales presentan menores niveles de agresividad física y verbal, así como un menor número de emociones negativas relacionadas con la expresión de la conducta agresiva, como son la ira y la hostilidad.

Por otro lado, sobre la importancia de la inteligencia emocional, Romero (2012) asegura que una persona que es consciente de sus emociones es más capaz de relacionarse con otras personas, y lo que muchos no saben es que esto es la clave del éxito, ya que, según la autora, la forma en que se controlan las emociones y

habilidades para tomar decisiones y resolver problemas influye en el éxito laboral en el futuro.

También se ha comprobado que algunas enfermedades son causadas por las emociones: Aguirre (2009), de la Universidad Iberoamericana, entrevistó a dos expertos en enfermedades psicosomáticas, Víctor Manuel García, de la UNAM, y Bárcenas Rodríguez Vásquez, doctor homeópata con una maestría en psicoanálisis. Se concluyó que las enfermedades psicosomáticas son producidas por somatizaciones del individuo, es decir, cuando la relación mente-cuerpo se ve alterada debido a emociones displacenteras, sentimientos negativos, modificaciones del ciclo vital o situaciones de alto impacto emocional, las cuales producen estrés, que puede representarse en forma de síntomas o enfermedades físicas.

Por otra parte, los estudios sobre inteligencia emocional comparada entre hombres y mujeres son mínimos, ya que generalmente los estudios de género se centran en la sexualidad, pero muy pocas veces en la manera en que sienten ambos géneros. Gartzia y cols.; de la Universidad de Murcia, en España (2012), realizaron una investigación en donde las puntuaciones estadísticas apuntan a que las mujeres expresan más diversos aspectos de la inteligencia emocional, aunque los hombres presentan niveles de inteligencia emocional más altos.

Ponen de manifiesto la necesidad de ir más allá de estudios sexuales en cuanto a género. De lo anterior se deduce que es importante conocer la inteligencia emocional en hombres y mujeres.

A partir de este último planteamiento, surge la siguiente pregunta de investigación, en torno a la cual girará el resto del trabajo:

¿Existen diferencias significativas entre la inteligencia emocional de los hombres, comparada con la de las mujeres adolescentes, de la Escuela Secundaria Federal Urbana #1, de Uruapan, Michoacán, México?

Objetivos

Los lineamientos que enseguida se explicitan, permitieron realizar de manera sistemática el presente estudio, de modo que pudiera concluir satisfactoriamente.

Objetivo general

Establecer el grado de diferencia entre la inteligencia emocional de los hombres, comparada con la de las mujeres adolescentes, de la Escuela Secundaria Federal Urbana #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Objetivos particulares

1. Definir la inteligencia emocional según Goleman.

2. Describir las características de la inteligencia emocional en adolescentes.
3. Conceptualizar la adolescencia.
4. Enunciar las características de la adolescencia.
5. Medir el nivel de inteligencia emocional de los hombres de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán.
6. Medir el nivel de inteligencia emocional de las mujeres de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis

En función del objetivo general y de la bibliografía revisada inicialmente, fue posible estructurar dos explicaciones tentativas sobre la realidad de estudio, las cuales se explican a continuación.

Hipótesis de investigación

Existen diferencias estadísticamente significativas entre la inteligencia emocional de los hombres, comparada con la de las mujeres adolescentes, de la Escuela Secundaria Federal Urbana #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Hipótesis nula

No existen diferencias estadísticamente significativas entre la inteligencia emocional de los hombres, comparada con la de las mujeres adolescentes, de la Escuela Secundaria Federal Urbana #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Operacionalización de la variable

La operacionalización de la variable es un proceso mediante el cual se describen los indicadores de la prueba que se utilizará en la investigación (Hernández y cols.; 2010). En este caso se hablará sobre la evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA.

La variable inteligencia emocional se evalúa a través del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn (I-CE), que está constituido por 60 ítems y que indica el nivel de inteligencia emocional que tienen los adolescentes de esta investigación.

La prueba se evalúa a través de una escala de puntaje T. En donde:

Un puntaje de 100 o más indica que el nivel alto.

Un puntaje entre 75 y 99 indica un nivel superior al término medio.

Un puntaje entre 50 y 75 indica un nivel normal.

Un puntaje entre 25 y 50 indica un nivel inferior al término medio.

Un puntaje menor a 25 indica un nivel bajo.

Justificación

Desde hace ya algunos años, se han estudiado las emociones como un factor fundamental en las relaciones interpersonales en diferentes ámbitos de la vida cotidiana, así como en el ámbito educativo, ya que diversos estudios realizados en el área educativa demuestran que una persona que no sabe reconocer sus emociones, por consecuencia no sabe expresarse ni escuchar a otros.

En la Escuela Secundaria Federal Urbana (ESFU) #1, los estudiantes se encuentran en una situación económica media baja, esto los deja vulnerables a no desarrollar su inteligencia emocional y, por lo tanto, susceptibles de no resolver adecuadamente las problemáticas de la vida; cabe destacar que no se ha hecho una investigación de este tipo en el lugar antes mencionado, por lo que definitivamente favorecerá directamente a los alumnos ayudando a detectar en qué área de la inteligencia emocional se encuentran deficientes y posteriormente, trabajar para mejorar dicho aspecto.

Se ha comprobado que un estudiante capaz de evaluar sus emociones tiene más posibilidad de ser exitoso, de esta escuela egresan más de 800 alumnos al año, pero menos del 50% continua sus estudios en el nivel medio superior, por lo que, con base en los resultados, se puede considerar la implementación de estrategias para elevar o conservar los niveles de inteligencia emocional y posiblemente, cuando egresen estos alumnos, haya más probabilidad de que continúen sus estudios.

Es importante señalar que en la actualidad, hay personalidades socialmente aceptadas, es evidente que no todos los seres humanos son iguales, sin embargo a lo

largo de la investigación se puede ir haciendo la comparación entre hombres y mujeres adolescentes y su nivel de inteligencia emocional; viéndolo desde la perspectiva del psicólogo, ayudará a comprender la gran complejidad de la adolescencia, y que más allá de los cambios físicos, están los emocionales y la inestabilidad de estos, pero también permite darse cuenta que en esta etapa se solidifican todas las emociones. Se pretende que aquellos psicólogos que lean la conclusión, se den cuenta en qué aspectos los sujetos son diferentes unos de otros, para ir quitando prejuicios sobre las personas que se aíslan o son muy tímidas y, sobre todo, para futuras investigaciones en torno al tema.

También a la comunidad de psicólogos le ayudará a tener una pauta para evaluar a los adolescentes de esa escuela, habiendo ya el antecedente de la manera en que desarrollan la inteligencia emocional, incluso se podría generar algún tipo de apoyo o servicio social hacia la escuela en pro de sus alumnos.

Marco de referencia

La Escuela Secundaria Federal Número 1, “Gral. Lázaro Cárdenas del Río”, que fue el escenario del presente estudio, se encuentra ubicada en la calle Loma larga s/n, fraccionamiento Lomas del Valle, en Uruapan, Michoacán.

La escuela cuenta con estudiantes de 11 a 16 años de edad de ambos sexos, de estado civil solteros, la cantidad total de alumnos es de 870, distribuidos en los turnos matutino y vespertino. La ESFU 1 es una institución pública que pertenece a la

Secretaría de Educación Pública, la cual tiene como propósito ofrecer una educación de calidad a todos los jóvenes de la población de Uruapan y sus alrededores, para hacer jóvenes profesionistas capaces de desenvolverse en la sociedad como personas autónomas, que logren sus objetivos y metas.

La ESFU 1 presta una cobertura a nivel regional, debido a que atiende a una comunidad estudiantil de diferentes lugares como Zamora, San Ángel Zurumucapio, San Lorenzo y Carapan, entre otras poblaciones.

- Los objetivos de la institución son:
 1. Diagnosticar, planificar y evaluar al conjunto de actividades que contiene el programa escolar, haciéndole mejores propuestas que superen el interior en su totalidad, de tal manera que rebase lo establecido por la SEP.
 2. Implementar mecanismos que estimulen la práctica educativa de verdadera calidad, que ayude al educando y al docente, creando un ambiente armónico.
 3. Conducir a cada generación para el logro de la integración de su personalidad.

- Sus objetivos específicos son:
 1. Tener conocimiento íntegro del espacio donde se desarrolla el educando.
 2. Creación de un medio ambiente armónico para los alumnos.

3. Participar y proponer que, con cordialidad y prestancia del servicio de la escuela hacia la comunidad, sea una práctica constante.
- Las metas de la institución se expresan enseguida:
 1. Participación entusiasta en todas las actividades propuestas por escuela.
 2. Orientación sólida y profunda a las diferentes especialidades.
 3. Participación y actualización pedagógica de todo el personal docente.
 4. Implementar mecanismos estratégicos para la deserción escolar.
 5. Planeación y programación de orientación.

Como antecedentes de la institución, conviene mencionar que inició hace más de 70 años, por un grupo de personas amantes de la cultura y el progreso y que fueron quienes gestionaron los permisos para la autorización de funcionamiento del lugar, el plantel inició en casas particulares y por cooperación.

El primer grupo fue muy reducido, en los primeros años se hacía propaganda en los domicilios de las personas y se les invitaba a formar parte del alumnado.

Se presentaron diversos problemas en un inicio, ya que no se contaba con material ni instalaciones adecuadas para llevar a cabo la labor, dado que muchos padres de familia deseaban que los gastos fueran absorbidos por el gobierno.

El 5 de mayo de 1945 se logró la federalización de la Escuela por el Gral. Lázaro Cárdenas del Río, y funcionó hasta 1979 en el antiguo hospital, ubicado en Pino Suárez 52, ya que, por aumento de la población estudiantil y presión de los padres de

familia y maestros, lograron autorización para comenzar a construir en el lugar donde actualmente se encuentra.

Las instalaciones cuentan con un total de 18 salones de clase, ocho salones destinados a los talleres optativos que se imparten, dos canchas de básquetbol que también funcionan para la práctica del volibol, así como una cancha para futbol.

En total se dispone de tres edificios, dos de ellos de tres pisos y el otro de una planta; cuenta con un patio cívico, tres salones administrativos, un salón audiovisual, así como un salón Telmex; tiene un estacionamiento, dos laboratorios, una cooperativa escolar, un baño de hombres y uno de mujeres, una sala de maestros que tiene comedor y baño, área de prefectura y trabajo social.

CAPÍTULO 1

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

En esta sección se abordarán temas de primordial importancia para poder comprender el sentido de la inteligencia emocional, desde sus aspectos teóricos y lo más fundamental, hasta lo más complejo.

1.1 Origen de la inteligencia emocional

El término inteligencia emocional aparece en la literatura psicológica en el año 1990, en un escrito de los psicólogos americanos Peter Salovey y John Mayer. (Montaño; 2014).

La conceptualización de inteligencia emocional de Daniel Goleman (1995) dio impulso al concepto y muy pronto comenzó a extenderse por México, a esto habría que agregarle que dicho autor publicó varios libros más sobre la inteligencia emocional,

Goleman (1995) inició su libro haciéndose dos preguntas que resultan interesantes para el estudioso en la materia: ¿Por qué el alumno intelectualmente más inteligente, con las mejores notas, no termina siendo el adulto que más éxito tiene en su trabajo?, ¿Por qué algunos son más capaces de enfrentar contratiempos, superar obstáculos y ver las dificultades bajo una óptica distinta?

La única respuesta que pudo darle a sus preguntas fue: porque son emocionalmente diferentes.

Al parecer, entonces comenzó a darse cuenta de la importancia de saber expresar y manejar las emociones desde el interior, de lo contrario, la inteligencia que posee la persona para las matemáticas o la literatura, queda obsoleta y no sirve de nada, ya que se vive en un mundo emocionalmente cambiante. Aquí radica la importancia de saber sentir y saber hacer sentir.

Desde la antigüedad, el ser humano ha tenido emociones que muy posiblemente no se daba cuenta que estaban ahí, las sentía pero no tenía un nombre para expresar lo que le sucedía; en la época donde los antepasados eran nómadas, el papel de la mujer era procrear hijos, mientras que el hombre se iba a cazar, esto debido a que muchos hombres morían durante la cacería y el objetivo se marcaba en preservar la especie, así es como comenzaban a sentir los antepasados, con el sentido de protección y supervivencia para proteger a los suyos; que aunque no sabían que se le llamaría amor, ya realizaban acciones en pro de cuidarlos y preservarlos (Eliade; 1999).

Más adelante, algunos filósofos comenzaron a cuestionarse sobre la existencia de las emociones, comenzaron a formular críticas y teorías sobre la influencia de la racionalidad en las emociones; al final concluyeron que, para poder sentir, no se necesita ser tan racional.

Después, en el siglo XX, ya comienzan a hacerse más estudios sobre el pensamiento-emoción y van marcando la pauta para distintos métodos de psicoterapia basada en las emociones.

En términos más actuales, Gardner (1983) habló de las ocho inteligencias múltiples: la lingüística, la lógico-matemática, la espacial, la musical, la kinestésica y corporal, la interpersonal, la intrapersonal y la naturalista.

Gardner afirma que “todas las personas poseemos todas las inteligencias, solo que en menor o mayor cantidad. Y además nos ayudan a enfrentarnos a la vida diaria” (1983: 2161).

1.2 Concepto de inteligencia emocional

En esta parte se citarán algunas de las definiciones de inteligencia emocional, con el fin de conocer la percepción de varios autores.

“La inteligencia emocional incluye las habilidades de: percibir, juzgar y expresar la emoción con precisión; contactar con los sentimientos o generarlos para facilitar la comprensión de uno mismo o de otra persona; entender las emociones y el conocimiento que de ellas se deriva y regular las mismas para promover el propio crecimiento emocional e intelectual” (Montaño; 2014: 1).

Esta definición se puede entender desde interiorizar las propias emociones, procurar comprenderlas y posteriormente, exteriorizarlas para obtener mejores resultados, así el individuo tendrá mejores conductas que le ayudarán a crecer.

“La inteligencia emocional consiste en la habilidad para manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones. La inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, citados por Bisquerra; 2016: s/p).

Ambos autores refieren en su definición la importancia de conocer la diferencia entre sentimiento y emoción, así como aprender a asignar un nombre a lo que siente el cuerpo, esto ayudara al individuo a crecer intelectual y emocionalmente.

Esta definición parece ser más completa que otras, ya que Goleman (1995) toma algunos argumentos de estos autores para reformular el concepto, e inicia su libro haciéndose la pregunta de ¿Por qué los alumnos más inteligentes no son siempre los más exitosos? De esta definición surgió la duda que dio la pauta para que comenzara a escribir su libro sobre inteligencia emocional.

“La inteligencia emocional es la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los ajenos, de motivarse y de manejar bien las emociones en uno mismo y en las propias relaciones”. (Goleman; 1995: 43).

Este autor formuló su propia definición sobre la inteligencia emocional, basada en Mayer y Salovey, pero le da un sentido diferente: habla sobre motivación y manejo de emociones para afrontar el día a día, asimismo, habla de la influencia de la IE (inteligencia emocional) como factor fundamental para mantener sanas relaciones interpersonales.

Otra definición de inteligencia emocional la refiere como el “conjunto de capacidades no cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para afrontar con éxito las demandas y presiones sociales” (BarOn; 1997: 239).

Este autor tiene una idea muy parecida a Goleman sobre la inteligencia emocional, ambos mencionan que es importante porque ayuda al individuo a enfrentarse a la vida diaria.

Cabe mencionar que las definiciones anteriores son las más usadas y más populares en el área, todas coinciden en que es una habilidad que ayuda a afrontar la vida, a regular la conducta y a tener mejores relaciones interpersonales e intrapersonales.

Una definición personal de la inteligencia emocional basada en las anteriores, la entiende como una habilidad que permite saber sentir y hacer sentir a otros, como una respuesta de una mente sana que permitirá a los sujetos desarrollar diferentes tipos de inteligencias, que posteriormente harán individuos más funcionales en sociedad.

1.3 Diferencia entre emociones y sentimientos

Es importante comenzar definiendo ambas variables para poder observar las diferencias presentes en cada definición.

“Los sentimientos son instrumentos y estados que dispone el sujeto para la relación con personas, animales o cosas. Estado del ‘yo’ que genera un estado afectivo para actuar de determinada manera.” (Castilla del Pino; 2002: 20-21).

Por otra parte, “las emociones son expresiones psicofisiológicas, biológicas y de estados mentales. Es un término genérico para referirse a la adaptación por parte de los individuos, a estímulos provocados por personas, animales, cosas” (Schachter y Singer, citados por Cortese; 2006: s/p).

La emoción está asociada con el temperamento, la personalidad y con la motivación de las personas. Los estados emocionales son causados por la liberación de hormonas y neurotransmisores, que luego convierten estas emociones en sentimientos.

Los neurotransmisores más importantes son: la dopamina, serotonina, noradrenalina, cortisol y la oxitocina. Se puede decir que las emociones provienen especialmente de la forma en cómo trabaja el organismo y, en particular, el cerebro. Este órgano se encarga de convertir las hormonas y neurotransmisores en sentimientos (Bonilla y Fernández; 2006).

Generalmente, se considera que las emociones son de menor duración que los sentimientos y se cree que son las que impulsan y motivan a que las personas actúen. Son más intensas que los sentimientos, pero duran menos que estos (Bonilla y Fernández; 2006).

Desde 1970 hasta la fecha, el cognitivismo puso su énfasis en el componente cognitivo de las emociones, por ello, señala tres aspectos diferenciales entre la emoción y el sentimiento, según afirma Burin (citado por Bonilla y Fernández; 2006).

- Los sentimientos son más duraderos que las emociones, pero las emociones son más intensas que los sentimientos.
- Los sentimientos son el resultado de las emociones.
- Las emociones son reacciones psicofisiológicas ante diversos estímulos, mientras que los sentimientos son evaluaciones conscientes de nuestras emociones.

Es importante mencionar que la emoción se da en microexpresiones faciales que duran menos de dos segundos, en cambio, el sentimiento es más duradero, se produce desde el córtex cerebral y se da cuando la emoción es repetitiva.

1.4 Tipos de emociones

Las emociones son estados complejos del organismo, respuestas globales en las que intervienen distintos componentes como los siguientes (Cauto; 2011):

- **Fisiológicos:** se trata de procesos involuntarios como el tono muscular, la respiración, secreciones hormonales o la presión sanguínea, que involucran cambios en la actividad del sistema nervioso central y autónomo, así como cambios neuroendocrinos y neuromodulares.
- **Cognitivos:** Procesamiento de información, como se menciona antes, tanto a nivel consciente como inconsciente, que influye explícita e implícitamente en la cognición y en la vivencia subjetiva de los acontecimientos.
- **Conductuales:** Expresiones faciales, movimientos corporales, tono de voz, volumen y ritmo, que determinan conductas distintivas de especial utilidad comunicativa.

Walton (2005) formuló un planteamiento en el que clasifica las emociones por su nombre y además, explica los tres aspectos anteriores.

A continuación se hablará más a fondo de los tipos de emociones según Walton (2005).

□ Miedo

Es la sensación de pesar o incomodidad causada por la percepción de un mal o un peligro inminente; provoca una sensación de alarma o espanto.

Los indicadores físicos del miedo abarcan abrir mucho los ojos y la boca, encarnar las cejas, contener la respiración, agacharse/encogerse, aumento de la frecuencia cardiaca, palidez, sudor frío, erección de los cabellos, respiración acelerada, disfunción de las glándulas salivales, sequedad en la boca, temblores, falta de voz, pupilas dilatadas y contracción de los músculos del cuerpo.

El miedo es la emoción más antigua del ser humano, ya que en el pasado, el mundo estaba totalmente lleno de situaciones impredecibles, ya que no se conocía siquiera la totalidad de la Tierra, y al creer que era un lugar infinito, se volvía más temerosa la oscuridad sobre todo.

□ Ira

Lo que causa dolor o aflige, o la sensación que se produce; problema irritación, pesar.

Los principales indicadores fisiológicos son: el aumento de la frecuencia cardiaca, sonrojo, contracción de las pupilas, abrir mucho los ojos, brillo de los ojos, respiración agitada, dilatar los orificios de la nariz, hinchar el pecho, poner los brazos en jarras, apretar los puños, hinchazón de las venas de la frente y cuello, inclinar el cuerpo hacia el autor de la ofensa, apretar o rechinar los dientes y hablar con agitación o rápidamente.

Walton (2005) señala que es algo parecido al miedo, es decir, un fenómeno externo al ser humano que provoca efectos sobre él.

□ Asco

Se refiere a un fuerte rechazo hacia la comida, la bebida o algún medicamento. Todo aquello que provoque repugnancia.

Los indicadores físicos es quedarse boquiabierto, escupir, soplar haciendo bocina con los labios, aclararse la garganta, estremecimiento con los brazos presionando sobre los costados y los hombros encogidos, arrugar la nariz, dilatar los orificios nasales, fruncir el ceño con un gesto de rechazo y, en casos extremos, arcadas o vómitos.

A diferencia del miedo y la ira, el asco es una reacción visceral, corporal ante estímulos negativos, el asco comparte con el miedo la capacidad de hacer que el sujeto retroceda ante el estímulo.

□ Tristeza

Haber llegado al hartazgo; saciado, fatigado o cansado de algo. Sus indicadores físicos son: elevar el extremo interno de las cejas, bajar las comisuras de los labios, ralentizar la respiración, descenso de la presión arterial, flacidez, parpados caídos, dejar caer la cabeza, contracción del pecho y sensación de ahogo (un nudo en la garganta acompañado de llanto).

La tristeza no está directamente relacionada con el asco, pero en cierta parte sí con el miedo y la ira ya, que al aumentar el sufrimiento del miedo o la ira puede generar tristeza.

□ Celos

Estado de ánimo que surge de la sospecha o aprensión de que exista un rival, o la averiguación de que existe: a) en el amor, b) en el éxito, c) en cuestiones espirituales.

No hay indicadores físicos de los celos según Walton (2005), debido a que no existe una evidencia facial involuntaria de ese estado de ánimo. El autor señala que puede tratarse de un compuesto de otras emociones, por ejemplo: la apariencia de los celos puede confundirse con la envidia.

□ Desprecio

Acción de condenar o desechar una actitud mental en la que una situación, objeto o persona se considera de poca importancia, rechazable o de poco valor.

Los indicadores físicos abarcan descubrir el diente canino de un lado de la boca, risa o sonrisa desdeñosa o burlona, entrecerrar los parpados, apartar la mirada o el cuerpo entero, arrugar mucho o poco la nariz, contraer los orificios nasales, resoplido bucal o nasal, chasquear los dedos, apartar la mirada a un pequeño objeto imaginario y morderse la uña del pulgar (Walton; 2005).

Despreciar a alguien es considerarlo con menor precio y al mismo tiempo, casi no tenerle en cuenta; oscila entre el deseo de ignorar al ofensor y las ganas de que comprenda su insignificancia.

• Vergüenza

Dolorosa emoción surgida desde la conciencia de algún hecho deshonroso, ridículo o indecoroso de la propia conducta o circunstancias, o de verse en una situación que ofende el propio sentido del pudor o de la decencia.

Los indicadores físicos son: sonrojarse, desviar la mirada, girar la cara, cubrirse el rostro con las manos, cerrar los ojos total o parcialmente, movimiento involuntario de los ojos y actitud afectada.

Desde los antepasados, los castigos hacia los prisioneros incluían exhibirles por las calles, con el fin de generar vergüenza en ellos, ya que pretendían prolongar la humillación más allá de la muerte (Walton; 2005).

□ Bochornos

Estado o condición del abochornado, avergonzado, en circunstancias y asuntos relacionados con el dinero, perplejidad, ofuscación, vacilación, represión que surge de la timidez o la inhibición.

Como indicadores físicos están: sonrojo, desviación de la mirada, apartar la cara, movimiento involuntario de los ojos, cerrar los ojos parcial o totalmente, movimiento musculares extraños e involuntarios (temblores), aceleración del ritmo cardíaco, respiración irregular.

□ Sorpresa

El acto de asaltar o atacar inesperadamente o sin previo aviso, o de tomar una posición desde esa misma forma; antiguamente y en sentido más general, se refería a una captura, hoy en día se refiere a cualquier circunstancia inesperada.

Los indicadores físicos son: abrir mucho los ojos, enarcar las cejas, arrugar la frente, abrir la boca, respiración repentina por la boca, chascar la lengua, levantar los brazos con las palmas hacia afuera y los dedos separados y llevarse una mano abierta a la boca.

Se considera una emoción y no un estado de ánimo, debido a su espontaneidad y su duración limitada; además, genera una enorme y motivada expresión facial (Walton; 2005).

□ Felicidad

Es el estado placentero de la mente que deriva del éxito o de obtención de algo que se considera favorable.

Los indicadores físicos son: sonreír, reír, retracción de las comisuras de los labios, bajar el extremo exterior de las cejas, aceleración de la sangre, brillo en los ojos y buen color en el semblante. En algunas ocasiones, aplaudir, dar saltos, bailar o llorar y a la satisfacción de un espíritu bien nacido (Walton; 2005).

1.5 Componentes de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional determina la capacidad de potencial que se tiene para aprender una serie de habilidades prácticas, basadas en sus cinco elementos constitutivos, de los cuales se hablará a continuación.

- 1) Autoconocimiento: “Este elemento hace referencia al conocimiento de las emociones y cómo nos afectan, ya que es muy importante conocer la manera en que el estado de ánimo influye en nuestro comportamiento” (Peñafiel y Serrano; 2010: 30).

Básicamente, esta cualidad consiste en tener un profundo entendimiento de las propias emociones, fortalezas, debilidades, necesidades e impulsos. Las personas con un fuerte autoconocimiento no son demasiado críticas ni tienen esperanzas irreales, más bien, son honestos consigo mismas y con los demás.

Aquellos con un alto grado de autoconciencia reconocen cómo sus sentimientos los afectan a sí mismos, a otras personas y al desempeño en el trabajo, así, cuando una persona que se autoconoce, si sabe que las fechas límites despiertan lo peor de sí misma, planea su tiempo cuidadosamente y realiza su trabajo con antelación. De igual manera, si una persona se siente triste y va a trabajar con un grupo de niños, lo más probable es que se transmita la emoción a través de las acciones, de aquí surge la importancia de reconocer las emociones.

Como otro ejemplo, cuando no se planea con anticipación las fechas de los exámenes, y se decide estudiar un día antes por la noche, lo más probable es que si la persona se conoce a sí misma, sabrá que se sentirá muy estresada y que no aprobará el examen, pero si la persona se conoce, estudiará desde varios días antes para evitar que esto suceda.

- 2) Autocontrol: “Este componente permite que las personas no se dejen llevar por los sentimientos del momento. Implica reconocer qué es pasajero en una crisis y qué perdura.” (Peñafiel y Serrano; 2010:30).

Esta característica permite controlar los impulsos y emociones, lógicamente ayuda a pensar antes de realizar cualquier tarea y a ser responsable de los actos que se lleven a cabo.

Este punto es de suma importancia, ya que, si en determinado momento, alguna persona se encuentra ante una situación desagradable, su primera reacción sería gritar o golpear objetos; la autorregulación hace que la persona piense antes de actuar, que determine por qué falló en esa situación, qué factores pudieron incidir para el fracaso y cómo se podría solucionar de la mejor manera.

Aquí es importante reseñar que un líder con esta habilidad le daría más confianza a sus subalternos, de modo que las riñas dentro de un grupo tenderían a desaparecer. El miedo al cambio no estaría presente en un líder con esta habilidad y la reflexión y el pensamiento siempre estarán en primer lugar.

Por ejemplo, cuando alguien se enfada con otra persona a quien le gustaría decirle todo lo que pasa por su cabeza cuando se enfadan, dejándose llevar por el sentimiento, muy probablemente después de hacer esto, la persona debería pedir perdón para evitar que su relación con el otro se afecte.

- 3) Automotivación: “este componente permite dirigir las emociones hacia un objetivo, permite mantener la motivación o fijar la atención en las metas, en lugar de en los obstáculos” (Peñañiel y Serrano; 2010: 30).

Es importante mantener la motivación y no dejarse derrotar por las dificultades. Aquí lo importante es trabajar y sentir satisfacción ante una meta finalizada, y no solamente buscar recompensas en dinero o status.

Los líderes con esta habilidad se apasionan por su trabajo, les gusta aprender siempre, son creativos y muestran una energía y unos deseos impresionantes para culminar de la mejor manera una actividad, igualmente, llevan un registro del desempeño realizado.

Asimismo, ante el fracaso, no ven el peor escenario, sino una oportunidad para ser mejores y su compromiso con la organización es cada día más fuerte, y así reciban ofertas monetarias altas para cambiar de empresa y de trabajo, lo más importante para ellos es realizarse como personas y crecer en el ambiente al cual están acostumbrados.

Por ejemplo, para poder terminar los estudios, trabajar y ganar dinero, se tiene que ser capaz de superar los obstáculos y dificultades que vayan surgiendo a lo largo del camino.

4) Reconocimiento de emociones ajenas o empatía: las relaciones sociales se basan muchas veces en saber interpretar las señales que los demás emiten de forma inconsciente y que, a menudo, no son verbales. “El reconocer emociones ajenas, aquello que los demás sienten y que se puede reconocer por la expresión de la cara, por un gesto o por una mala contestación, nos puede ayudar a establecer lazos más reales y duraderos con las personas de nuestro entorno”. (Peñafiel y Serrano; 2010: 30).

Si son capaces de identificar emociones internas, las personas podrán identificarse con ellas y así ponerse en el lugar del otro.

Esta habilidad hace que una persona considere los sentimientos de los subordinados y sepa tratar a las personas, según las reacciones que estas puedan tener en determinado momento.

Es saber cómo expresar las ideas y cómo actuar al percibir y entender el punto de vista de cada uno de los miembros de determinado grupo de trabajo, ante situaciones problemáticas

Es muy importante añadir también que la empatía es muy necesaria al tratar negocios internacionales dentro del marco de una globalización cada vez más grande, ya que aquí lo importante es tratar bien a los clientes, entender sus puntos de vista y descubrir qué deseos pueden ser satisfechos de la mejor forma

Por ejemplo, si una amiga está pasando por un mal momento, y otra persona es capaz de ponerse en su lugar, entonces podrá comprender el hecho de que no le apetezca hablar y, en consecuencia, ayudarla en su situación.

- 5) Relaciones interpersonales o habilidades sociales: “Mantener sanas relaciones con los demás va a resultar fundamental en nuestras vidas, en cualquier contexto en el que nos desenvolvamos”. (Peñañiel y Serrano; 2010:31)

Lo anterior implica saber cómo comportarse ante diferentes situaciones.

Cualquiera puede darse cuenta de que una positiva relación con los demás, es una de las circunstancias más importantes para la vida y para el trabajo: no solo tratar a los que parecen simpáticos, a los amigos, a la familia, sino saber tratar también exitosamente con aquellos que están en una posición superior, con los jefes, con los enemigos o con los padres.

Junto con la empatía, este componente hace referencia a la capacidad de las personas para manejar las relaciones con los demás y conducirlos hacia la dirección que se desee, ya sea buscando un acuerdo o un entusiasmo frente a un producto o servicio; estas habilidades se llevan a cabo exitosamente con la ayuda de la comunicación y el liderazgo. Por ejemplo, no es posible dirigirse de la misma manera con un amigo que con el jefe en el trabajo.

Cabe destacar que todas estas habilidades se pueden desarrollar y aprender, no obstante, es necesaria la influencia de los padres para poder generarlas desde temprana edad.

1.6 Inteligencia emocional y adolescencia

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, señala que “la adolescencia es esencialmente una época de cambios. Trae consigo enormes variaciones físicas y emocionales, transformando al niño en adulto. En la adolescencia se define la personalidad, se construye la independencia y se fortalece la autoafirmación. La persona joven rompe con la seguridad de lo infantil, corta con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio. Para lograr esto, el adolescente todavía necesita apoyo: de la familia, la escuela y la sociedad, ya que la adolescencia sigue siendo una fase de aprendizaje” (UNICEF; 2011: 8).

La adolescencia plantea uno de los desafíos más difíciles para las familias.

Es posible que los adolescentes, que se enfrentan cambios hormonales y a un mundo cada vez más complejo, sientan que nadie puede entender sus sentimientos, en especial sus padres. Como resultado, el adolescente puede sentirse enojado, solo y confundido cuando se enfrenta problemas complejos de identidad, presiones de sus compañeros, conducta sexual, alcohol y drogas.

Los padres pueden sentirse frustrados y enojados porque el adolescente parece no responder a la autoridad de sus padres. Es posible que los métodos de disciplina que funcionaron bien hace algunos años, ya no tengan la misma eficacia. Además, los padres pueden sentirse asustados y sin poder hacer nada acerca de las elecciones hechas por su hijo adolescente.

La Asociación Americana de Psicología (APA; 2015) estableció las principales áreas de conflicto de los adolescentes respecto a sus mayores:

- Discusiones debido a las restricciones horarias del adolescente.
- Los amigos que elige.
- El tiempo que comparte con la familia frente al que pasa con gente de su edad.
- Desempeño escolar y laboral.
- Automóviles y privilegios para conducir.
- Citas y sexualidad.
- Vestimenta, peinados y maquillaje.
- Conductas autodestructivas como fumar, tomar alcohol y consumir drogas.

Esta clasificación puede servir como pauta para iniciar a hablar de la inteligencia emocional desde los adolescentes, revisando los principales puntos en donde existe conflicto debido a la ausencia de las mismas.

La adolescencia es una de las etapas más complejas de los seres humanos; también, en ella, el individuo construye su identidad a través de sus experiencias y aprendizajes, determinando así las características que lo definirán en el futuro como persona y lo encauzarán hacia el éxito o el fracaso; sin lugar a dudas, las emociones y todos los factores de la inteligencia emocional son esenciales en este proceso, desgraciadamente, no siempre se poseen todas las características, por tal motivo, se considera de suma importancia conocer a los adolescentes desde este punto de vista (UNICEF; 2011).

Los adolescentes suelen estar en contacto con varias personas a lo largo de su día, pero su relación con ellas depende totalmente de su entorno, de su nivel de estudios, lugar geográfico, nivel socioeconómico y ambiente familiar.

En la etapa de la adolescencia es cuando más se exageran las emociones; la atracción por el sexo opuesto, los cambios hormonales y el frenesí apasionado de la juventud, son algunos ejemplos.

Los autores Chávez y cols. (2014) narran con detalle algunos de los aspectos de la inteligencia emocional. Se revisarán algunos puntos importantes que ellos mencionan.

Los autores inician hablando de los peligros que corren los adolescentes cuando llegan a dicha etapa, tales como el alcohol, el tabaco, las drogas o la delincuencia, entre muchos factores que los padres siempre tienen en cuenta, pero nunca realizaron acciones preventivas para evitar que se presenten.

También recalcan la importancia del estudio y de los maestros; muchas veces los adolescentes no confían en sus padres o sus hermanos debido a las problemáticas de familia, por este motivo buscan una persona mayor que los escuche y les comprenda, es importante que el maestro del adolescente busque tener la confianza de sus alumnos, para que no lo vean como un rival, sino más bien como un aliado o confidente.

El problema surge cuando los adolescentes no estudian y deciden vivir en condiciones de calle o con algún otro familiar, es el momento en que se encuentran más vulnerables a encontrar ese confidente que necesitan en una persona que les puede llevar a las adicciones o la delincuencia.

El adecuado desarrollo de inteligencia emocional puede llevar a una persona al éxito; el autocontrol, por ejemplo, puede ayudar al adolescente a hacerse responsable de sus actos y a visualizar metas tangibles.

Para entender mejor, los autores dan un ejemplo de lo que son las emociones en los adolescentes. “Un ejemplo del manejo emocional de los jóvenes adolescentes se da en su vida cotidiana, cuando socializan; las emociones que sienten y expresan al comprar productos de marcas reconocidas, la forma de conducirse en los eventos escolares, en los recesos, en sus casas con sus padres y familiares, todo ello conlleva un manejo de emociones.” (Fernández y Extremera; 2013: 3).

Esto explica que un adolescente utiliza sus emociones casi todo el tiempo, por ello, muchas veces los adolescentes se enganchan con lo que otra persona dice, o cuando los padres los reprenden, o simplemente por bromas resultan heridos emocionalmente, esto dificulta entender el porqué de sus comportamientos e incluso dificulta la expresión de sus emociones con su familia.

En el artículo de los autores citados, se menciona la autoconfianza como pieza fundamental para fomentar la autoestima de los adolescentes, y en ello son participantes directos los padres de familia.

Debido a que muchas veces el apoyo familiar es nulo, los adolescentes buscan encontrar grupos de apoyo, un ejemplo claro son los llamados “Darks” o “Emos”, que surgen de la necesidad del adolescente por buscar quien lo acepte social y emocionalmente.

1.7 Modelos de la inteligencia emocional

Concretamente, la revisión de la literatura científica actual, define dos modelos teóricos de inteligencia emocional, diferentes en sus planteamientos y componentes, que han recibido apoyo empírico y poseen sus propios instrumentos de evaluación estandarizados.

Los dos modelos teóricos de inteligencia emocional han sido desarrollados con el objetivo de analizar qué factores la componen, así como los mecanismos y procesos que permiten su uso en la vida diaria (Fernández y Extremera; 2013).

1) Modelo Mixto:

Este modelo está representado fundamentalmente por Goleman (1995) y BarOn (1997), en él se combinan aspectos de personalidad con habilidades emocionales.

El Modelo de Goleman (1995) refiere que son las habilidades emocionales las que mayor relación tienen con la IE. Este autor orienta su modelo a explicar las causas del éxito personal y profesional, su objetivo es el de predecir la efectividad y el rendimiento en ambos ámbitos.

Mientras que BarOn (1997) redefine su modelo como comprensivo y considera una medida de la inteligencia social y emocional. “La inteligencia social y emocional es

una serie multifactorial de habilidades emocionales, personales y sociales interrelacionadas que influyen en nuestra habilidad emocional global de una forma activa y eficaz para cubrir las demandas y presiones diarias” (BarOn; 1997: 46).

Ambos autores conjugaron su teoría para dar nacimiento a la teoría mixta y hacer una de las aportaciones más grandes al estudio de la inteligencia emocional.

2) Modelo de Habilidad:

En forma general, los modelos de habilidades se centran exclusivamente en el contexto emocional de la información y el estudio de las capacidades relacionadas con dicho procesamiento.

El modelo de Mayer y Salovey explica el concepto de inteligencia emocional, el cual seccionaron en sus dos conceptos: inteligencia y emoción.

Las emociones se producen cuando un estímulo es evaluado en términos de bienestar o daño para el individuo y el medio ambiente, mientras que las emociones son vistas como un proceso que nos puede llevar a la adaptación y la transformación personal, social y cognitiva y se manifiestan como sentimientos que incluyen reacciones fisiológicas y respuestas cognitivas. (Mayer, Salovey y Caruso, citados por Fernández y Extremera; 2005).

Además de las propuestas de Goleman, Mayer y Salovey han sido grandes aportadores teóricos hacia la inteligencia emocional, ya que replantean la manera en que surgen o se dan las emociones, pero partiendo desde lo propuesto por Goleman.

1.8 Inteligencia emocional en hombres y mujeres

La mayor prontitud con que las niñas desarrollan habilidades verbales las hace más diestras en la forma en que articulan sus sentimientos, ya que también de manera cultural, a la mujer se le educa más en términos emocionales que al hombre. (Brody y Hall, Fivush y cols., citados por Sánchez y cols.; 2008).

Las mujeres tienden a sonreír más y son más sensibles que los hombres en un contexto social, ellas muestran superioridad en atención emocional y empatía, mientras que los hombres lo hacen en la regulación emocional; las diferencias se dan principalmente por cuestiones socioculturales y demográficas. Por otro lado, al hombre se le dificulta verbalizar sus afectos, puede mostrar una total inconciencia con respecto a los estados emocionales tanto propios como ajenos (Brody y Hall, Fivush y cols., citados por Sánchez y cols.; 2008).

Los hombres son muy hábiles para tolerar el estrés y controlar sus impulsos, aunque, por lo general, cuando se estudian ambos géneros, los hombres siempre obtienen un puntaje significativamente más bajo que el de las mujeres (Fernández-Berrocal y Extremera, citados por Sánchez y cols.; 2008).

Para cerrar este capítulo, es importante resaltar que la inteligencia emocional se puede mejorar, es decir, no importa que tan bien o mal se encuentre una persona en este momento, si no lo que esté dispuesta a hacer para mejorar. En la actualidad, está cobrando auge la inteligencia emocional, ya que cada vez hay más investigaciones que indican que una persona capaz de dominarse a sí misma, es capaz de enfrentar cualquier reto.

CAPÍTULO 2

ADOLESCENCIA

En este capítulo, se abordará el tema de la adolescencia, ya que es la característica principal de la población que se utilizó para la presente investigación.

2.1 Definición y antecedentes

Como tema de investigación, esta etapa evolutiva toma importancia a finales del siglo XIX, a partir de los trabajos de Platón y Aristóteles, quienes plasmaron su interés en lo modificable del comportamiento.

Algunos autores dan importancia a los cambios psicológicos presentados en este periodo, así como a las transformaciones de la personalidad fundamentada a partir de los eventos ocurridos en la infancia, las crisis que presenta y la búsqueda de la identidad.

La adolescencia es el tránsito entre la infancia y la adultez, los cambios físicos son evidentes en poco tiempo, así como los cambios emocionales. “La adolescencia, como periodo del desarrollo del ser humano, abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social” (Papalia y cols.; 2005: 5).

En esta edad pueden distinguirse dos periodos: Uno llamado “Pubertad” y otro llamado “Adolescencia”, propiamente dicha. Si se compara la pubertad con la adolescencia, se encuentra que el primer período hace referencia más directamente al aspecto fisiológico (físico-químico), caracterizado por la transformación “físico- sexual” del individuo y que se define por la aptitud para la procreación; el segundo periodo, se centra en la aparición de diversas características y fenómenos afectivos que determinan cambios en toda su personalidad, se manifiesta en las niñas por la aparición de la primera menstruación (menarquía) y en los niños por las primeras eyaculaciones; la adolescencia constituye una época que abarca varios años. Así pues, la pubertad se presenta como una crisis, mientras que la adolescencia se compone de una larga serie de crisis, que se van operando en el psiquismo, manifestándose en transformaciones profundas. “Adolescencia, viene del verbo ‘Adolescere’ que significa crecer, avanzar, desarrollarse, hacerse fuerte superar la época tutelar” (Schock, citado por la UANL; 1995:27).

Los adolescentes están en una continua lucha entre la independencia y la dependencia, el aislamiento y la necesidad de pertenecer a un grupo, su mundo interno y las demandas del mundo externo. Esta ambivalencia marca su estado de ánimo, su conducta y su forma de relacionarse con los demás.

En la adolescencia el proceso de redefinir su propia imagen da lugar a sentimientos contradictorios que oscilan entre la inseguridad y la prepotencia. “El joven que hoy tiene timidez, está desanimado y se siente incapaz de hacer lo que tiene que hacer; mañana, se considera el más grande, inteligente, hábil, valeroso y sabio de todos los habitantes del planeta” (Papalia y cols.; 2001: 16).

2.2 Cambios en la adolescencia

Las modificaciones ocurren en varias áreas, una de las cuales es el desarrollo físico. En esta etapa evolutiva, estos cambios no se dan por igual en todos los individuos, en muchos casos este desarrollo se inicia tempranamente o tardíamente. Los adolescentes que maduran prematuramente muestran mayor seguridad, son menos dependientes y manifiestan mejores relaciones interpersonales; por el contrario, quienes maduran tardíamente, tienden a poseer un auto-concepto negativo de sí mismos, sentimientos de rechazo, dependencia y rebeldía (Craig y Delval, citados por Papalia y cols.; 2005).

De ahí la importancia de sus cambios y aceptación de tales transformaciones para un adecuado ajuste emocional y psicológico.

El inicio del desarrollo mamario puede estar precedido por la aparición de vello púbico; en los hombres se ensanchan los hombros, mientras que, en las mujeres, la cadera. “La menarquía es el primer cambio en la mujer y conlleva un aumento de grasa en los muslos y caderas, en los hombres el aumento de grasa corporal ocurre casi hasta el final de la adolescencia” (Aguirre; 1994: 47- 49).

Aproximadamente, desde los 11 años se puede diferenciar a un hombre de una mujer solamente por su cuerpo, ya que los cambios que se van dando son muy diferentes en cada uno.

También son rasgos de la adolescencia la aparición de acné y grasa en la cara y cabello, son signos de la secreción de andrógenos (hombres) y estrógenos (mujeres). Adicionalmente, existen cambios anormales, por ejemplo el inicio de la evolución mamaria a muy temprana edad o muy lejana a la adolescencia, esto se atribuye a la entrada de estrógenos externos, como lo son cremas cosméticas o suplementos de vitaminas, a este fenómeno se le llama telarquía, generalmente es temporal, crece la glándula mamaria pero no hay coloración en el pezón ni crecimiento del mismo (Aguirre; 1994).

Otro cambio anormal es el crecimiento de vello púbico en exceso, se habla de proliferación anormal cuando se extiende hasta el abdomen y los muslos llegando incluso al tórax y puede ser indicador de ovario poliquístico (Aguirre; 1994).

En otro orden de ideas, en lo que concierne al desarrollo psicológico, siempre acompaña a los cambios físicos en el adolescente. Tanto a nivel cognitivo como a nivel comportamental, la aparición del pensamiento abstracto influye directamente en la forma en como el adolescente se ve a sí mismo: se vuelve introspectivo, analítico, autocrítico; adquiere la capacidad de construir sistemas y teorías, además de estar interesado por los problemas inactuales, es decir, que no tienen relación con las realidades vividas día a día (Craig, Delval, referidos por Papalia y cols.; 2005).

La inteligencia formal da paso a la libre actividad de la reflexión espontánea en el adolescente, y es así como toma una postura egocéntrica intelectualmente.

El equilibrio se alcanza cuando la reflexión comprende que la función que le corresponde no es la contradecir, sino la de anticiparse e interpretar la experiencia (Piaget, citado por Papalia y cols.; 2005).

Mussen y cols. (citados por Papalia y cols.; 2005) definen estos cambios psicológicos, como un fenómeno que se presenta de forma gradual; más allá de operaciones formales de pensamiento, se alcanza la independencia respecto a la familia y hay una mejor adaptación a la madurez sexual, además de establecerse relaciones viables y de cooperación con sus pares.

Su vida toma rumbo y se adquiere el sentido de identidad, de tal forma que, al final, logra adquirir las características psicológicas sobresalientes en un adulto: la independencia y la autonomía.

En relación con lo anterior, López y González (2010) proponen algunos puntos dirigidos hacia los padres para ayudar al adolescente a vivir esta etapa de manera sana psicológicamente.

El adolescente puede parecer un juez de sus propios padres, el comportamiento solamente es síntoma de la necesidad de independencia y de crear su propia posición ante el mundo. Por ello, desplazará sus emociones, que recaían en la familia, hacia sus compañeros, como una necesidad de abrir nuevos espacios. El soporte familiar debe estar presente siempre para este paso.

Aunque el adolescente reclame independencia, es cuando más se necesita establecer límites que le permitan tomar decisiones responsables. Es importante tolerar sus cambios emocionales, pero ayudándole a conocerse y reflexionar sobre esto.

Se debe aprender a identificar los desbordamientos emocionales, para encausarlos en actividades productivas.

Otra área de suma importancia en la adolescencia, es el desarrollo emocional, ya que, durante el proceso del desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, el adolescente experimentará dificultades emocionales.

Conforme el desarrollo cognitivo avanza hacia las operaciones formales, los adolescentes se vuelven capaces de ver las incoherencias y los conflictos entre los roles que ellos realizan y los demás, incluyendo a los padres. (Craig y Delval, mencionados por Papalia y cols.; 2005).

La solución de estos conflictos ayuda al adolescente a elaborar su nueva identidad, con la que permanecerá el resto de su vida.

El desarrollo emocional, además, está influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés (Craig y Delval, mencionados por Papalia y cols.; 2005).

En la adolescencia se logran progresos hacia la madurez emotiva, ya que, según Saavedra, se tiene:

- “Capacidad de intimidad física con el sexo contrario.
- Disposición a la intimidad emotiva, la ternura, así como la capacidad de dar y recibir afecto.
- Capacidad de disfrutar la condición emotiva de la paternidad (entiéndase amor de la madre y del padre).
- El adolescente entonces es capaz de experimentar la ira, el afecto, la cólera, el temor, la ansiedad” (Saavedra; 2004: 49).

Finalmente, en el área del desarrollo social, particularmente en la adquisición de actitudes, normas y comportamientos, la sociedad es de gran influencia, este proceso se denomina socialización, el cual pasa por una etapa conflictiva durante la adolescencia (Brukner, citado por Papalia y cols.; 2005).

El desarrollo social y las relaciones de los adolescentes abarcan al menos seis necesidades importantes, según indica Rice (citado por Papalia y cols.; 2005):

1. Necesidad de formar relaciones afectivas significativas y satisfactorias.
2. Necesidad de ampliar las amistades de la niñez, conociendo a personas de diferente condición social, experiencias e ideas.
3. Necesidad de encontrar aceptación, reconocimiento y estatus social en los grupos.
4. Necesidad de pasar del interés homosocial y de los compañeros de juegos de la niñez mediana, a los intereses y las amistades heterosociales.
5. Necesidad de aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyan al desarrollo personal y social, a la selección inteligente de pareja y un matrimonio con éxito.
6. Necesidad de encontrar un rol sexual masculino o femenino y aprender la conducta apropiada al sexo.

Los nuevos sentimientos y necesidades emocionales, la búsqueda de la independencia y la emancipación de los padres, ocasionan que el apoyo que antes era proporcionado por la familia, se busque en otros adolescentes, comúnmente de su misma edad.

Lo anterior está muy ligado a la dinámica familiar que el adolescente presente, ya que, si el menor cuenta con una adecuada dinámica familiar y fluida comunicación con sus padres, tendrá menor necesidad de acceder a las demandas de otros adolescentes, de igual forma, aceptará las opiniones de los padres por encima de sus compañeros, por lo menos en algunas áreas (Rice, citado por Papalia y cols.; 2005).

En cuanto a pertenecer a un grupo social, se convierte en un asunto de primordial importancia en esta etapa, debido a que, de esta manera, los adolescentes buscan formar relaciones y compartir intereses comunes.

Esta búsqueda de pertenencia refuerza la imagen propia, por lo cual, el ser rechazado por los demás se convierte en un grave problema. De esta forma, la meta es ser aceptado por los miembros de una pandilla o de un grupo al que admiran.

Como consecuencia, este grupo ayudará al adolescente a establecer límites personales y, en ocasiones, aprender habilidades sociales necesarias para obtener un auto-concepto de la sociedad que le ayudará a formar parte del mundo adulto más adelante

2.3 Búsqueda de Identidad

El proceso de establecer la identidad, para el adolescente, conlleva integrar experiencias del pasado, adaptarse al presente y tener una visión sobre el futuro.

Proceso que resulta complicado para el individuo, ya que lo anterior se presenta en conjunto con los cambios físicos, presentando constantes fluctuaciones en el estado de ánimo, debido, en parte, a la personalidad desarrollada por medio del ambiente familiar y cultural del adolescente (Knobel; 1995).

El concepto de identidad negativa es percibido como un componente agresivo destructivo, en el cual, la identificación del individuo con figuras negativas puede ser la génesis para problemas de tipo psicosocial.

Por lo anterior, es necesario para el adolescente considerar una serie de objetivos imprescindibles en el logro de su identidad, para quedar inserto en la sociedad adulta con una sensación de bienestar, eficacia personal y madurez en todos los procesos de su vida, sin embargo, no existe un acuerdo general en cuanto al orden de adquisición de dichos objetivos, lo anterior se debe a las diferencias entre los individuos; el lograr estos objetivos prepara el terreno para que el individuo adquiera las habilidades de afrontamiento necesarias para funcionar en el entorno social que le rodea (Durand; 2007).

Es muy difícil encontrar la identidad coherente en esta etapa, también se considera que la crisis es necesaria, ya que lleva al adolescente a tomar decisiones importantes y que, por ende, se responsabilice de ellas.

2.4 Etapas de la adolescencia

La adolescencia se ha dividido por etapas para lograr un estudio más amplio y detallado de cada una de ellas; a continuación, se describirán a profundidad.

1) Adolescencia temprana:

Inicia en la pubertad (entre los 10 y 12 años), en ella se presentan los primeros cambios físicos e inicia el proceso de maduración psicológica, pasando del pensamiento concreto al pensamiento abstracto. El adolescente trata de crear sus propios criterios, socialmente quiere dejar de relacionarse y de ser relacionado con los niños, pero aún no es aceptado por los adolescentes, desarrollando en él una desadaptación social, incluso dentro de la familia, lo cual constituye un factor importante, ya que puede causar alteraciones emocionales como depresión y ansiedad, que influyen en la conducta y contribuyen al aislamiento.

Estos cambios se denominan “crisis de entrada en la adolescencia”; se agrega a lo anterior que se presentan cambios en su medio: escuela, maestros, compañeros, sistema educativo y responsabilidades.

La familia (la presencia del padre, madre o tutor) se convierte en un factor importante en la manera en que el adolescente vive esta etapa, ya que el apoyo y la autoridad le ayudarán a estructurar su personalidad y a superar la ansiedad que le provoca enfrentarse al cambio (Craig y Delval, citados por Papalia y cols.; 2005).

2) Adolescencia intermedia:

Inicia entre los 14 y 15 años, en este periodo se consigue un cierto grado de adaptación y aceptación de sí mismo, se tiene un parcial conocimiento y percepción en cuanto a su potencial, la integración de su grupo le da cierta seguridad y satisfacciones al establecer amistades, empieza a adaptarse a otros adolescentes, integra grupos, lo que resuelve parcialmente el posible rechazo de los padres, por lo que deja de lado la admiración al rol paterno (Craig y Delval, mencionado por Papalia y cols.; 2005).

3) Adolescencia tardía:

Inicia entre los 17 y 18 años, en esta etapa se disminuye la velocidad de crecimiento y empieza a recuperar la armonía en la proporción de los diferentes segmentos corporales; estos cambios van dando seguridad al adolescentes y le ayudan a superar su crisis de identidad, así, empieza a tener más control de las emociones, tiene más independencia y autonomía.

Existe también un cierto grado de ansiedad, al empezar a percibir las presiones de las responsabilidades, presentes y/o futuras, por iniciativa propia o por el sistema social familiar, para contribuir a la economía, aun cuando no alcanzan la plena madurez, ni tienen los elementos de experiencia para desempeñarlas (Craig y Delval, referidos por Papalia y cols.; 2005).

2.5 Adolescencia normal

Etiquetar a un adolescente como “normal” es una tarea complicada, debido a la subjetividad de la misma, y a que se necesita un proceso de razonamiento que, en numerosas ocasiones, no queda libre de la influencia del ambiente que rodea al adolescente.

De esta manera, lo que se busca establecer como normales son los procesos psicológicos y patrones de conducta del adolescente, los cuales señalan su carácter adaptativo.

Esto implica que los adolescentes etiquetados como “normales” en cualquier cultura o sociedad son aquellos que piensan, efectúan actividades, sienten y proceden como sus pares en el afán de realizar las tareas que les ayudarán a adaptarse bio-psicosocialmente en las diferentes etapas de su desarrollo (Dulanto; 2000).

Para llegar a esta conclusión, se debe entender y aceptar que el adolescente se encuentra en una etapa de búsqueda, la que produce ansiedad, inseguridad, soledad e inestabilidad; todo ello genera diferentes conductas que pueden ser vistas o calificadas como normales.

Esas conductas, a su vez, no necesariamente dañan al adolescente, sino que lo motivan a seguir buscando opciones, formas de ser y soluciones, ayudándole a encontrar nuevos esquemas de funcionamiento personal y social (Dulanto; 2000).

Se puede ubicar a un adolescente dentro de los parámetros normales, siempre y cuando su conducta adaptativa domine su acción, de tal forma que cuando el menor se encuentre estable y pase subsecuentemente a un periodo de inestabilidad, se recupere sin necesidad de ninguna intervención, provista ya sea por algún adulto o terapeuta. (Dulanto; 2000).

Se puede concluir que los adolescentes normales presentan conductas que manifiestan una abierta confianza en sí mismos, establecen sanas relaciones con sus pares, son leales en las relaciones afectivas, pero también exhiben la habilidad para “prenderse” y “desprenderse” de los padres, compañeros y amigos con asombrosa rapidez y sin sentir angustia.

La normalidad, en este proceder, consiste en la capacidad de adaptación al grupo y el vivir en armonía con la mayoría de los pares, en lugar de crear conflictos, de manera que el adolescente adquiera y desarrolle una autoestima que le proporcione confianza para desplegar conductas seguras y participativas, tanto con la familia como la sociedad.

Para detectar cuando el adolescente esté dejando de ser “normal”, se debe estar muy pendiente de su comportamiento, por ejemplo cuando se provoque algún tipo de dolor físico o emocional, muy fuerte e intencionalmente, o cuando descuide su

imagen personal e higiene drásticamente, incluso si hay agresión física hacia otro ser vivo abiertamente (matar pájaros, por ejemplo).

En relación con lo anterior, la Universidad Tecnológica de México (UNITEC; 2015) proporciona algunas medidas para prevenir conductas anormales en los adolescentes:

- Identificar y asumir la responsabilidad cuando hay un problema que afecta la calidad de vida y comportamiento del hijo.
- Cuando hay maltrato o abuso, romper el silencio.
- Establecer normas claras y consistentes que pongan límites.
- Tener presencia y compromiso de los adultos en la educación de los jóvenes, intervenir a tiempo.
- Tener mayor supervisión de los jóvenes. Conocer amistades, actividades y lugares de frecuencia.
- Desarrollar habilidades para resolver pacíficamente los conflictos con los hijos.
- Enfrentar los prejuicios y la intolerancia hacia su forma de ser y la de sus amistades.
- Reforzar la autoridad moral
- Estar pendientes de señales de alarma.

2.6 Problemas de la adolescencia

El grado de anormalidad en las conductas de los adolescentes se encuentra en función de los daños que estas puedan ocasionar tanto a la sociedad como a él/ella mismo(a).

Los jóvenes que son incapaces de abordar de una forma adecuada los problemas que se les presentan, posiblemente padecen un trastorno.

Uno de los mayores problemas que enfrentan los adolescentes y que tienen que resolver continuamente, es el aislamiento, el cual se presenta en mayor prevalencia en los varones, probablemente porque es más difícil para ellos expresar sus sentimientos (Rice, citado por Papalia y cols.; 2005).

Los adolescentes padecen soledad por diversas razones. Algunos muestran problemas para relacionarse, otros tienen dificultades para mostrar una conducta adecuada y para aprender cómo comportarse o adaptarse a situaciones diversas; algunos padecen baja autoestima y se sienten muy vulnerables a la crítica, anticipan el rechazo evitando las situaciones que podrían provocarles vergüenza.

Otro problema es el estrés, y las pocas habilidades para enfrentarlo, lo cual puede ocasionar patologías como depresión, empujamiento, rebeldía, drogadicción o comportamiento suicida. (Myers; 2000).

Estas manifestaciones pueden acarrear consecuencias graves y suelen ocurrir en combinación con otros problemas, como los desórdenes de nutrición y la agresividad. La depresión está vinculada a la forma negativa y pesimista de interpretar

los fracasos, y afecta en gran medida a la conducta del adolescente, manifestando su estado de ánimo al exterior, lo que propicia un rechazo social (Myers; 2000).

Algunos adolescentes se avergüenzan con facilidad y sienten ansiedad al pensar que están siendo evaluados. Ante esta situación, la tendencia natural es protegerse a sí mismos: hablar menos, evitar los temas que revelen ignorancia y controlar las emociones.

La timidez, por otra parte, es una forma de ansiedad social que está constituida por la inhibición y la preocupación por lo que los demás puedan pensar. Lo anterior somete al adolescente a situaciones de estrés, el cual afecta el sistema inmunológico, dejándolo vulnerable, además de producir desesperanza y con ello reforzar la conducta depresiva (Myers; 2000).

En lo concerniente a la muerte, los adolescentes no piensan mucho, a menos que se hayan enfrentado a la misma, siendo que, en su preocupación de descubrir su identidad, se preocuparán más de cómo viven que de cuánto vivirán, sin embargo, el suicidio consumado es la tercera causa de muerte en adolescentes en la etapa tardía, siendo los varones quienes presentan un riesgo 5 veces mayor que las mujeres. (Papalia y cols.; 2005).

Estos jóvenes tienen un antecedente relacionado a la depresión, trastornos adictivos, comportamiento antisocial o personalidad inestable, además de antecedentes familiares vinculados con la conducta, siendo la baja autoestima, el pobre control de impulsos, la poca tolerancia a la frustración y la ansiedad, trastornos

que se asocian al problema; en cuanto a la familia, debe considerarse el alejamiento de los padres, el maltrato y rechazo de esta (Papalia y cols.; 2005).

El adolescente se vuelve vulnerable a trastornos diversos que experimentará con el tiempo, pero que podrán ser resueltos si la etapa se vive dentro de la normalidad, de aquí la importancia de que este desarrollo se encuadre en un proceso e ir consiguiendo en cada momento una adecuada adaptación en su ambiente, logrando tanto una estabilidad emocional como una integración de su persona a la vida social.

2.7 Sexualidad en la adolescencia

Coleman y Hendry (2003) mencionan tres dimensiones de la sexualidad en el adolescente, ya que este se forja en todos los aspectos se señalarán y explicarán a continuación.

1) Dimensión biológica:

Se refiere al crecimiento, diferenciación y desarrollo de los genitales externos e internos, lo que se inicia desde la concepción y se desarrolla en la pubertad. Entre las

características anatómicas y fisiológicas mencionadas se encuentran los órganos genitales que diferencian al hombre de la mujer. Su funcionamiento constituye la genitalidad. (Coleman y Hendry; 2003).

Por ejemplo, las funciones sociales, tales como las relaciones interpersonales.

2) Dimensión psicológica:

Dependerá, en un primer momento, de la actitud que los padres tengan hacia el sexo del infante y también de la personalidad de ellos, del ajuste emocional que posean y la forma en que lo expresen. Influye además el medio social, ya que exige comportamiento de acuerdo con el sexo.

Se refiere a la manera en que el individuo siente, piensa y actúa como ser sexual, y las vivencias que ha tenido. Son estos contextos humanos, los que confieren al sexo gran parte de su significado psicológico, además de que ayudan a determinar las formas que asumen la expresión sobre la sexualidad para los hombres y las mujeres (Coleman y Hendry; 2003).

3) Dimensión sociocultural:

Consiste en el trato diferente que se brinda en la cultura al hombre y la mujer; la organización de la familia, las conductas permitidas entre uno y otro sexo, así como la transmisión de las mismas a las nuevas generaciones.

Tanto los deseos como las conductas sexuales reciben un influjo de las relaciones culturales y sociales en que se realizan. Por ejemplo, un aumento en la actividad genital en el hombre, es catalogado normal y muy “viril”, mientras que la misma actividad para la mujer es determinada patológica; esto último es referido por las posiciones culturales en las sociedades donde predomina la postura machista.

En la nueva concepción de la sexualidad, se rechaza el rol tradicional de la mujer como mero objeto sexual. Se reclama a través de una relación global humanizada en la que el sexo y los sentimientos estén indisolublemente unidos en definitivo, se reivindica el derecho de todos a vivir la propia sexualidad sin exclusiones, niños, jóvenes, hombres, mujeres y viejos, cada uno con sus características, deseos y necesidades (Coleman y Hendry; 2003).

4) Dimensión ética:

Esta dimensión hace referencia al conjunto de valores que cada persona construye individualmente a lo largo de su vida, con los cuales se compromete, definiendo estos el ser y quehacer sexual específico de cada persona. (Coleman y Hendry; 2003).

La base de la ética individual está en la autovaloración; el ser humano evalúa a los demás teniendo como referencia el valor que se da a sí mismo. El refuerzo de la

autoestima es, por tanto, punto importante en la escala de valores. En relación con la dimensión ética, la adolescencia es una época de ruptura con la ética sexual adulta y de construcción de una ética propia con base en el discernimiento (Coleman y Hendry; 2003).

Entre los valores morales que se fortalecen y se desarrollan en la sexualidad, se definen:

- a) Libertad: Capacidad de optar entre las diversas alternativas posibles, lo cual requiere de información previa y objetiva sobre ellas.

La ausencia de conocimientos sobre sexualidad (por incapacidad o negación de los adultos a brindarla) se convierte, entonces, en un atentado contra la libertad individual (Coleman y Hendry; 2003).

Obviamente, la libertad no es absoluta. Incluso, a medida que el ser humano se desarrolla, él mismo va reduciendo el ámbito de su propia libertad por cuanto la opción; constituye un sí, pero a la vez varios no (a las alternativas no seleccionadas).

- b) Autonomía: Ausencia de presión en la toma de decisiones. La presión puede ser de varios tipos: Física (violencia, agresión), psicológica (manipulación afectiva, alienación) o social (rechazo de los demás).

Así como no hay una libertad absoluta, tampoco existe una autonomía absoluta: el ser humano a lo largo de su existencia, tiene condicionamientos

“reductores” de su autonomía. Puede tener limitaciones físicas que le impidan cierto tipo de actividades; una historia personal traumática que afecta su trabajo decisorio; o la ubicación en un sitio en el cual la presión social tenga importancia para sus objetivos laborales o sociales (Coleman y Hendry; 2003).

Un prerequisite para la autonomía es la autoestima. Una autoestima alta protege a la persona de presión y manipulación; por el contrario, si es baja, lo hace muy vulnerable a presiones y manipulaciones.

- c) Responsabilidad: Conocimiento y conciencia de las consecuencias de las propias acciones. La primera responsabilidad de la persona es consigo misma, pero también con otros: la comunidad en la cual se desenvuelve y la historia. El prerequisite de la responsabilidad es la libertad.

No será responsable quién no ha sido libre, pues nadie tiene porqué asumir responsabilidades por decisiones de otros.

Desde esta perspectiva, una educación sexual que oculta o evade ciertas informaciones muestra verdades a medias, ejerce alguna forma de presión para intentar dirigir los comportamientos de los sujetos de la educación, presenta algunas formas de proselitismo o fomenta la ausencia de responsabilidad, es una educación no personalizante y, por lo tanto, olvida un carácter fundamental del ser humano (Coleman y Hendry; 2003).

Para finalizar este capítulo, es importante tener en cuenta que el término “normal” depende de la etapa en la que viva el adolescente y no precisamente de los actos que realiza, se debe tener una mirada integral al contexto antes de declarar un comportamiento como anormal.

2.8 Características de la adolescencia

Mier y Terán (2007) expresa algunas características que se deben considerar esenciales en el periodo de la adolescencia. Entre estas particularidades se encuentran: el nacimiento de la identidad, fortalecimiento de la amistad, inestabilidad emocional, incremento de la sensibilidad, rebeldía ante los mayores, actuación en grupo y deseo de hacerse notar; los adolescentes no tienen visión a largo plazo ni aceptan lo impuesto.

Por otra parte, idealizan personas, tienen necesidad de cariño, aunque no lo expresen, nacen los primeros impulsos sexuales, necesitan ser escuchados, esperan mucho de los mayores, se inician en serie los complejos, tiende a bajar su grado de religiosidad, les gusta el deporte, aceptan cualquier moda sin criterio alguno, pierden la espontaneidad, les cuesta fijarse límites, son volubles en sus aficiones, se alejan del hogar, no aceptan fracasos, son radicales y no les gusta recibir consejos.

Para cerrar este capítulo se afirma que la adolescencia es una etapa compleja, conlleva diversos cambios, eventualmente se encuentra la manera de sobrellevarla, sin embargo, no siempre se cuentan con las herramientas disponibles. Por ello, es de

vital importancia siempre estar pendientes de los adolescentes sobre lo que hacen o lo que piensan, es aconsejable buscar un intermediario para brindarle orientación, ya que los adolescentes tienden a alejarse de la familia.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este último capítulo se abordará de manera amplia todo el proceso para realizar la investigación, primero se explicará con detalle la metodología, la cual incluye el enfoque, diseño, alcance, así como las técnicas de recolección de datos empleadas para lograr el objetivo.

Posteriormente se darán a conocer los resultados finales de la investigación, también se hará la interpretación correspondiente y lo más importante: se mencionará si la hipótesis inicial es aceptada o rechazada.

3.1 Descripción metodológica

El proceso que se lleva a cabo para llegar a un objetivo específico se llama método, se requieren diversas habilidades, conocimientos y técnicas muy cuidadosas y específicas para poderlo denominar así (Hernández y cols.; 2010).

Por lo anterior, es importante el siguiente apartado, ya que se explica el enfoque, tipo de investigación, alcance, diseño y técnicas; lo más importante es que se muestra un amplio panorama sobre lo que se realizó en general para lograr llegar al objetivo.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

En el ámbito de la investigación existen dos enfoques importantes, es importante mencionarlos, uno es el cualitativo, este utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Hernández y cols.; 2010).

El otro enfoque es el cuantitativo, el cual utiliza la recolección de datos para probar hipótesis, se basa en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones comportamentales y probar teorías (Hernández y cols.; 2010).

El objetivo de la investigación fue lograr establecer diferencias estadísticamente significativas de los niveles de inteligencia emocional entre hombres y mujeres adolescentes, por ello, la investigación fue de enfoque cuantitativo, en el cual se utilizan técnicas de recolección que permitieron comparar a través de análisis estadístico.

Esta investigación posee aspectos que coinciden con las características del enfoque cuantitativo como son, según Hernández y cols. (2010: 5):

- “Planteamiento del problema delimitado y definido.
- Marco teórico e hipótesis.
- Recolección de datos fundamentada en la medición.
- Obtención de datos que se pueden analizar estadísticamente.”

3.1.2 Diseño no experimental

El diseño no experimental, según Hernández y cols. (2010), se define como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables, lo que se hace es observar los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos.

Esta investigación es no experimental debido a que no se tiene control deliberado de todas las variables, a diferencia del diseño experimental, en el cual pueden existir algunos factores que modifiquen la respuesta del individuo.

Se trabajó en el ambiente natural de los adolescentes, por lo que no se alteró ningún estímulo, ni se generó ninguna situación para el estudio y esta es la principal característica por la que no se considera un diseño experimental.

Es importante mencionar que se buscó a la población que cubriera las características que el investigador deseaba para poder llevar a cabo de manera exitosa la investigación.

Mertens (citado por Hernández y cols.; 2010) señala que la investigación no experimental es apropiada para variables que no pueden o deben ser manipuladas o resulta complicado hacerlo.

3.1.3 Diseño transversal

La investigación no experimental se divide en dos modalidades: transversal o transeccional y longitudinal.

Hernández y cols. (2010) señalan que la investigación transversal recolecta datos en un solo momento, y tiene como objetivo describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

Esta investigación fue transversal porque no se le dará seguimiento a futuro, puesto que las características de la investigación no lo requieren, la recolección de datos ocurrió en un momento único.

3.1.4 Alcance comparativo

Coolican (2005) establece que uno de los objetivos de dicha modalidad de estudio, se centra en comparar diferencias entre grupos, de acuerdo con una variable, en este caso se realizó una comparación entre dos grupos (hombres y mujeres adolescentes) en cuanto a una variable que fue la inteligencia emocional.

Es importante mencionar que existen otros cuatro tipos de alcance: exploratorio, descriptivo, correlacional y explicativo; en el presente caso se utilizó el comparativo porque sus características iban de acuerdo con los objetivos de la investigación.

En el alcance comparativo se utilizan diversos métodos estadísticos para llegar a corroborar la hipótesis, se complementa con gráficas y diagramas.

3.1.5 Técnicas de recolección de datos

Recolectar datos, según Hernández y cols. (2010), implica elaborar un plan detallado de procedimientos que conduzcan a reunir datos con un propósito específico.

El plan debe incluir principalmente las fuentes de donde se obtendrá la información, el medio que se utilizará para recolectar datos, así como qué se hará con la información una vez obtenida.

Dentro de la psicología existen diversas formas de obtener información concreta, se le llaman técnicas de medición, que deben cumplir dos requisitos esenciales: la validez y la confiabilidad; la validez es el grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide, mientras que la confiabilidad es el grado en que la aplicación repetida del instrumento al mismo individuo u objeto produce resultados iguales, esto según Hernández y cols. (2010).

Un instrumento de medición es un recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente (Grinnell Williams y Unrau, citados por Hernández y cols.; 2010).

La Sociedad Británica de Psicología referida por Aragón y Cols. De la Facultad de Estudios Superiores Iztacala ha definido un test psicométrico como un instrumento

diseñado para producir una valoración cuantitativa de algún o algunos atributos psicológicos.

El nombre del instrumento que se utilizó en esta investigación es: Inventario de BarOn ICE: NA. Para su aplicación, se retomó el documento titulado “La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes”, expuesto por Ugarriza y Pajares (2003) realizado en Lima Metropolitana, Perú. Este inventario está basado en el modelo ecléctico norteamericano de Inteligencia Emocional y Social de BarOn, realizado por Reuven BarOn en los Estados Unidos en 1997.

El instrumento muestra una confiabilidad mediante los coeficientes alfa de Cronbach, con una consistencia interna del 0.93, esto quiere decir que, al aplicarlo de nuevo en la población, se obtendrán los mismos resultados, tomando en cuenta que no suceda nada significativo que pueda alterar el resultado.

La prueba ha sido revisada en seis países, con niveles altos de validez de contenido, aparente, de constructo, factorial, convergente, divergente, de grupo de criterio, discriminante y predictiva, es decir, la prueba mide lo que debe medir, en este caso, el coeficiente emocional.

Ugarriza y Pajares (2003) establecen que existen cinco componentes de la inteligencia emocional: intrapersonal, interpersonal, de adaptabilidad, de manejo de estrés y del estado de ánimo en general; estos a la vez se dividen en 15

subcomponentes: comprensión de sí mismo, asertividad, autoconcepto, autorrealización, independencia, empatía, relaciones interpersonales, responsabilidad social, soluciones de problemas, prueba de realidad, flexibilidad, tolerancia al estrés, control de impulsos, felicidad y optimismo.

La prueba consta de 60 reactivos y cuatro opciones de respuesta (raras veces, a veces, con frecuencia y casi siempre), la prueba arroja puntajes directos que posteriormente son cotejados con un baremo para obtener puntaje T. En donde:

- Un puntaje de 100 o más indica que el nivel alto.
- Un puntaje entre 75 y 99 indica un nivel superior al término medio.
- Un puntaje entre 50 y 75 indica un nivel normal.
- Un puntaje entre 25 y 50 indica un nivel inferior al término medio.
- Un puntaje menor a 25 indica un nivel bajo.

3.2 Población y muestra

Hernández y cols. (2010: 65) definen a la población como “un conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones”.

Mientras que la muestra se entiende, según los mismos autores, como una sección representativa o significativa de la población. Es decir, es la parte de población que cumple con las especificaciones del investigador y que posteriormente serán examinados. (Hernández y cols., 2010: 65)

3.2.1 Delimitación y descripción de la población

Una vez que se ha definido cuál será la unidad de análisis, se procede a delimitar la población que se utilizó para llegar al resultado de la investigación.

El total de la población fue de 400 alumnos adolescentes pertenecientes a la Escuela Secundaria Federal #1, del turno vespertino, que cuenta con 3 grados: primero, segundo y tercero, los cuales se dividen en grupos: A, B, C, D, E y F, con una población cerrada de adolescentes de 11 a 16 años de edad.

3.2.2 Proceso de selección de la muestra

Para Ander Egg (citado por Tamayo y Tamayo; 1998: 115) “la muestra es el conjunto de operaciones que se realizan para estudiar la distribución de determinados caracteres en la totalidad de una población universo o colectivo, partiendo de la observación de una fracción de la población considerada”.

El proceso que se utilizó para seleccionar la muestra fue el denominado no probabilístico, que se refiere a que se usó una muestra selectiva pero no representativa de la población, por lo que, al finalizar la investigación, no se podrán generalizar los resultados, serán exclusivamente de la muestra a la que se aplicó la prueba.

(Hernández y cols.; 2010).

El muestreo no probabilístico tiene como principio elegir la población con fundamento en criterios de delimitación establecidos, para cumplir el fin requerido en la investigación.

La muestra poseyó ciertas características que debían cumplir para formar parte de la misma. Iniciando con que debían pertenecer a la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México, debían tener entre 11 y 16 años, saber leer y escribir, necesariamente 100 hombres y 100 mujeres tomados del total de la población.

3.3 Descripción del proceso de investigación

El proceso que se siguió para llegar al final de la investigación inició cuando se eligió el tema de investigación, posteriormente se estableció el objetivo general y los objetivos particulares, que sirven como apoyo y guía para llegar al objetivo general.

Paso seguido, se formuló la hipótesis de trabajo, que es un supuesto de lo que se cree que puede suceder al final de la investigación, y la hipótesis nula, que es otro supuesto sobre lo que puede pasar también al final de la investigación y que niega la hipótesis principal.

Se buscaron antecedentes de otras investigaciones, para conocer si ya se había investigado el tema y cuáles habían sido los resultados, después se justificó por qué esta investigación era de utilidad a la población y qué aportaría al final.

Después se buscó información sobre el tema, se dividió la investigación en dos capítulos teóricos, uno sobre inteligencia emocional y otro sobre adolescencia, se revisaron diversas referencias documentales para sustentar toda la información.

Luego se realizó la aplicación del inventario ya descrito, en la Escuela Secundaria Federal #1, sin ningún contratiempo, posteriormente se calificaron las pruebas y se vaciaron los datos a una tabla de Excel para realizar el análisis estadístico y la comparación de resultados, para finalizar, se interpretaron los resultados y se emitió la conclusión.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

Para realizar el análisis e interpretación de los resultados, se utilizó el método propuesto por Hernández y cols. (2010) desde la estadística descriptiva. Se separaron los datos en las siguientes categorías de análisis:

❖ Categoría 1: Nivel de inteligencia emocional de los hombres de la Escuela

Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Se subdivide en las siguientes subcategorías:

- Subcategoría 1.1: Niveles de inteligencia intrapersonal
- Subcategoría 1.2: Niveles de inteligencia interpersonal
- Subcategoría 1.3: Niveles de adaptabilidad
- Subcategoría 1.4: Niveles de manejo de estrés
- Subcategoría 1.5: Niveles de estado de ánimo
- Subcategoría 1.6 Niveles de deseabilidad social

❖ Categoría 2: Nivel de inteligencia emocional de las mujeres de la Escuela

Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Se divide en las siguientes subcategorías:

- Subcategoría 2.1: Niveles de inteligencia intrapersonal
- Subcategoría 2.2: Niveles de inteligencia interpersonal
- Subcategoría 2.3: Niveles de adaptabilidad
- Subcategoría 2.4: Niveles de manejo de estrés

- Subcategoría 2.5: Niveles de estado de ánimo
 - Subcategoría 2.6 Niveles de deseabilidad social
- ❖ Categoría 3: Comparación entre los niveles de inteligencia emocional de los hombres respecto a los de las mujeres adolescentes de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Se divide en las siguientes subcategorías:

- Subcategoría 3.1: Comparación entre los niveles de inteligencia intrapersonal
- Subcategoría 3.2: Comparación entre los niveles de inteligencia interpersonal
- Subcategoría 3.3: Comparación entre los niveles de adaptabilidad
- Subcategoría 3.4 Comparación entre los niveles del manejo de estrés
- Subcategoría 3.5 Comparación entre los niveles del estado de ánimo
- Subcategoría 3.6 Comparación entre los niveles de deseabilidad social

Las medidas de tendencia central, según Hernández y cols. (2010), son valores que se ubican al centro de un conjunto de datos ordenados según su magnitud.

Debido a que es una investigación de carácter comparativo y cuantitativo, obtener las medidas de tendencia central sirve para lograr realizar la comparación,

especialmente la mediana, ya que esta indica cuáles resultados se encuentran por arriba o por debajo de la media.

Las utilizadas en este análisis fueron la media, la moda y la mediana.

La media es la medida de tendencia central más utilizada y puede definirse como el promedio aritmético de una distribución. Se simboliza como: \bar{X} , y es la suma de todos los valores dividida por el número de casos. Es una medida solamente aplicable a mediciones por intervalos o de razón, carece de sentido por variables medidas en un nivel nominal u ordinal, según Hernández y cols. (2010).

La moda, según Hernández y cols. (2010: 292), es la “categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia”.

Mientras que la mediana es el valor que divide a la distribución por la mitad. Esto es, la mitad de los caen por debajo de la mediana y la otra mitad se ubica por encima de dicho índice, de manera que refleja la posición intermedia de la distribución (Hernández y cols.; 2010).

Las medidas de dispersión, por otra parte, sirven para conocer cómo se distribuyen los datos en torno al punto central que arrojaron las medidas de tendencia central (Coolican; 2005). Las utilizadas en este análisis fueron la desviación estándar y la varianza.

La desviación estándar es el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media, que se expresa en las unidades originales de medición de la distribución, de acuerdo con Hernández y cols. (2010).

La varianza, según Hernández y cols. (2010), es la desviación estándar elevada al cuadrado.

3.4.1 Nivel de inteligencia emocional de los hombres de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Cabe destacar que la inteligencia emocional para esta investigación es entendida como “la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los ajenos, de motivarse y de manejar bien las emociones en uno mismo y en las propias relaciones” (Goleman; 1995: 43).

Se han explicado en el marco teórico, dentro del primer capítulo, en el subtema 1.8, los rasgos característicos de la inteligencia emocional en los hombres, de los cuales se destaca su habilidad para controlar el estrés y sus impulsos

Los hombres son muy hábiles para tolerar el estrés y controlar sus impulsos, aunque, por lo general, cuando se estudian ambos géneros, los hombres siempre obtienen un puntaje significativamente más bajo que el de las mujeres (Fernández-Berrocal y Extremera, citados por Sánchez y cols.; 2008).

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 93.01 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.
- La moda fue de 90 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 94 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.
- La desviación estándar fue de 15.33 lo que indica que hay poca dispersión de los datos, es decir, casi todos los participantes respondieron lo mismo.
- La varianza fue de 235.26 este es el resultado de la desviación estándar al cuadrado.

Con base en los resultados obtenidos, que pueden consultarse de forma detallada en el Anexo 1, se interpreta que los hombres en promedio tienen un nivel de inteligencia emocional muy alto, esto significa que en general saben expresar sus emociones y sentimientos de manera adecuada y, por lo tanto, esto no coincide con la teoría, la cual expresa que al hombre se le dificulta verbalizar sus afectos, pueden mostrar una total inconciencia con respecto a los estados emocionales tanto propios como ajenos. (Brody y Hall, Fivush y cols., citados por Sánchez y cols.; 2008).

- **Niveles de inteligencia intrapersonal**

La inteligencia intrapersonal es la capacidad del sujeto para ver con realismo y veracidad cómo es y qué quiere, y de entender cabalmente cuáles son sus prioridades y anhelos, para así actuar en consecuencia. Otro componente es el de no engañarse con respecto a sus emociones y a sus sentimientos, y respetarlos. (Gardner; 1983).

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 49.5 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.
- La moda fue de 43 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 50 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que los hombres en promedio tienen un nivel de inteligencia intrapersonal normal, es decir, comprenden sus emociones, son capaces de expresar y comunicar sus sentimientos y necesidades.

- **Niveles de inteligencia interpersonal**

La inteligencia interpersonal es la capacidad de entender a otras personas, interactuar con ellos y entablar empatía o *rapport*. Poder discernir, comprender qué le sucede a otra persona en determinado contexto y actuar de manera apropiada en relación con los estados de ánimo, las conductas y los deseos de esa persona resulta de suma utilidad para comunicarse efectivamente en la vida diaria (Gardner; 1983).

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 44.18 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.
- La moda fue de 45 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 45 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que los hombres en promedio tienen un nivel de inteligencia interpersonal normal, lo que indica que tienen la capacidad de relacionarse con otras personas y comprender cómo se sienten estas.

Sin embargo, la teoría señala que los hombres no confían en sus neuronas espejo, por lo que no generan suficiente empatía, más bien buscan soluciones más prácticas de manera individual, por lo que los resultados difieren de esta postura. (Tania y cols., citados por Goleman; 2013).

- **Niveles de adaptabilidad**

La adaptabilidad, según BarOn (1997), es la habilidad en el uso del vocabulario apropiado y la expresión verbal de las emociones en términos que sean comunes en la propia cultura.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 44.7 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.
- La moda fue de 44 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 46 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que los hombres en promedio tienen un nivel de adaptabilidad normal, indica que los hombres son capaces de adaptar su vocabulario a su cultura o contexto en donde se encuentren.

La teoría indica que los hombres son flexibles, realistas y efectivos en el manejo de los cambios. Son hábiles en hallar modos positivos de enfrentar los problemas cotidianos, las influencias culturales y tradicionales tienen mayor impacto en ellos y

esto genera mayor adaptación (BarOn, citado por Salvador; 2010), por lo que los resultados coinciden con la investigación de BarOn.

- **Niveles de manejo de estrés**

El manejo de estrés, según BarOn (1997), incluye la tolerancia al estrés y el control de los impulsos, ser por lo general calmado y trabajar bien bajo presión, ser rara vez impulsivo y responder a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 49.68 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.
- La moda fue de 49 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 49 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que los hombres en promedio tienen un nivel de manejo de estrés normal.

La teoría indica que los hombres generalmente son personas calmadas y trabajan bien bajo presión, rara vez impulsivos y pueden responder usualmente a

eventos estresantes sin estallido emocional (Salvador; 2010), por lo que los resultados coinciden con la teoría revisada.

- **Niveles de estado de ánimo**

El estado de ánimo según BarOn (1997), en general, se trata de alcanzar la capacidad emocional de autoeficacia: la persona se percibe a sí misma del modo como realmente desea sentirse. Esto es autoeficacia emocional, significa que uno acepta sus experiencias emocionales únicas y excéntricas o culturalmente convencionales.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 45.47 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.
- La moda fue de 48 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 47 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que los hombres en promedio tienen un nivel de estado de ánimo normal, lo que significa que son optimistas, tienen una apreciación positiva sobre las circunstancias o eventos y se puede inferir que es particularmente placentero estar con ellos. Los hombres son socialmente equilibrados, alegres y, por lo general, solidarios y cuidadosos con

quienes los rodean (Salvador; 2010). Esto resulta congruente la teoría con los resultados.

- **Niveles deseabilidad social**

La deseabilidad social se entiende como la tendencia de las personas a presentarse ante los demás de una forma adecuada desde el punto de vista social, es decir, de la forma más valorada socialmente (Crowne, citado por Salvador; 2010)

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 51.43 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.
- La moda fue de 42 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 51 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que los hombres en promedio tienen un nivel de deseabilidad social normal, son más fáciles de persuadir, especialmente usando incentivos. Además, este tipo de individuos manifiesta una mayor dificultad a la hora de discriminar la calidad de los argumentos contenidos en un mensaje y la credibilidad de los hechos (Briñol y cols., citados por Salvador; 2010). Esto es congruente la teoría con los resultados.

Más específicamente, en situaciones de conformidad, las personas que tienen alta deseabilidad social tienden a ceder con más facilidad a la presión de los demás, especialmente cuando se percibe a la fuente de persuasión como un experto. (Salvador; 2010).

3.4.2 Nivel de inteligencia emocional de las mujeres de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México

Las mujeres tienden a sonreír más y son más sensibles que los hombres en un contexto social, muestran superioridad en atención emocional y empatía, mientras que los hombres lo hacen en la regulación emocional; las diferencias se dan principalmente por cuestiones socioculturales y demográficas (Brody y Hall, Fivush y cols., citados por Sánchez y cols.; 2008).

Los resultados obtenidos al respecto, fueron los siguientes:

- La media fue de 87.64 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.
- La moda fue de 90 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 87 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

- La desviación estándar fue de 17.91, no hay mucha dispersión entre los datos, el grupo de mujeres respondió casi las mismas respuestas.
- La varianza fue de 320.91, es el resultado de la desviación estándar al cuadrado.

Con base en los resultados obtenidos, que se pueden consultar en el Anexo 2, se interpreta que las mujeres, en promedio, tienen un nivel de inteligencia emocional alto, esto significa que en general son capaces de manejar y expresar sus emociones.

La teoría coincide con los resultados obtenidos respecto a la muestra, las mujeres tienden a sonreír más en un contexto social, muestran superioridad en atención emocional y empatía. (Brody y cols., referidos por Núñez y cols.; 2008).

- **Niveles de inteligencia intrapersonal**

En lo que corresponde a esta característica, los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 46.3 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.

- La moda fue de 49 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 26 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que las mujeres, en promedio, tienen un nivel de inteligencia intrapersonal normal. Significa que poseen capacidad de comprensión de sí mismas, la habilidad para ser asertivas y la habilidad para visualizarse a sí mismas de manera positiva.

La teoría indica que las niñas desarrollan con prontitud habilidades verbales y esto las hace más diestras en la forma en que articulan las emociones. (Brody y Hall, Fivush y cols., citados por Sánchez y cols.; 2008) por lo que la teoría coincide con los resultados.

- **Niveles de inteligencia interpersonal**

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 45.69 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.

- La moda fue de 42 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 45.5 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que las mujeres, en promedio, tienen un nivel de inteligencia interpersonal normal, mantienen relaciones interpersonales satisfactorias, saben escuchar y son capaces de comprender y apreciar los sentimientos de los demás.

Las mujeres suelen ser emocionalmente más expresivas que los varones, que tienen mayor comprensión de las emociones y suelen mostrar mayor habilidad en ciertas competencias interpersonales. (Aquino y cols., citados por Sánchez y cols.; 2008). En este caso, la teoría concuerda con los resultados obtenidos en la investigación.

- **Niveles de adaptabilidad**

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 42.21 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.

- La moda fue de 37 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 44 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que las mujeres, en promedio, tienen un nivel de adaptabilidad normal, indica que poseen la habilidad para resolver y enfrentar los problemas cotidianos, ser flexibles, realistas y efectivas en el manejo de los cambios.

La teoría indica que las mujeres tienden a ser superiores en el contexto social debido a la diferencia sociocultural que viven respecto al hombre. Esto les proporciona mayor adaptabilidad que al sexo masculino, (Brody y Hall, Fivush y cols., citados por Sánchez y cols.; 2008) los resultados arrojan un nivel normal, lo que difiere de alguna manera de la teoría.

- **Niveles de manejo de estrés**

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 47.45 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.

- La moda fue de 48 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 48 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que las mujeres, en promedio, tienen un nivel de manejo de estrés normal, quiere decir que son tolerantes al estrés y controlan los impulsos, por lo general son personas calmadas y trabajan bien bajo presión, rara vez impulsivas y responden a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente.

Sin embargo, la teoría indica que las mujeres en tienen a desbordarse emocionalmente ante una situación abrumadora, suelen perder el control y muy pocas veces logran resolver situaciones estresantes. por lo que, en este caso, la teoría no coincide con los resultados.

- **Niveles de estado de ánimo**

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 43.16 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.

- La moda fue de 57 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 44 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que las mujeres, en promedio, tienen un nivel de estado de ánimo normal, indica que en general tienen la capacidad emocional de autoeficacia, es decir, la persona se percibe a sí misma del modo como realmente desea sentirse.

La mujer se caracteriza por ser emocional, sin embargo, hay problemas latentes como la autoestima que ha sido limitante para que la mujer se pueda percibir de manera adecuada (Salvador; 2010). Por ello se afirma que hay cierta discrepancia entre la teoría y los resultados

- **Niveles deseabilidad social**

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

- La media fue de 46.76 puntos, lo que significa que es el promedio del puntaje obtenido.

- La moda fue de 50 puntos, lo que significa que es el número que más se repite en la muestra estudiada.
- La mediana fue de 50 puntos, lo que significa que es el punto medio de la distribución muestral.

Con base en los resultados obtenidos, se interpreta que las mujeres, en promedio, tienen un nivel de deseabilidad social normal, la teoría indica que muestran una comunicación no verbal más cálida, esto hace que socialmente sean más aceptadas durante diversas conversaciones o situaciones, así como también tienden a utilizar técnicas de comunicación más eficientes, por ello, se afirma que la teoría coincide con los resultados (Salvador; 2010).

3.4.3 Comparación entre los niveles de inteligencia emocional de los hombres respecto a los de las mujeres adolescentes de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Gartzia y cols. (2012), de la Universidad de Murcia, en España, realizaron una investigación en donde las puntuaciones estadísticas apuntan a que las mujeres expresan más diversos aspectos de la inteligencia emocional, aunque los hombres presentan niveles de inteligencia emocional más altos, y ponen de manifiesto la

necesidad de ir más allá de estudios sexuales en cuanto a género, es importante conocer la inteligencia emocional en hombres y mujeres.

Para identificar diferencias entre los grupos estudiados se utilizó como recurso el proceso estadístico llamado “t” de Student, que ayuda a determinar la diferencia entre dos medias muestrales y de esta manera conocer si esta diferencia es significativa. Su fórmula es:

$$t = \frac{\bar{x}_1 - \bar{x}_2}{\sqrt{\frac{s_1^2}{n_1} + \frac{s_2^2}{n_2}}}$$

Dónde:

\bar{x}_1 Y \bar{x}_2 : Son la media aritmética del primer y segundo grupo, respectivamente.

s_1^2 y s_2^2 : Representan la varianza del primer y segundo grupo.

n_1 y n_2 : Indican el número de datos del primer y segundo grupo.

Para lograr llegar al resultado fue necesario calcular los grados de libertad siguiendo esta fórmula:

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

Dónde:

n_1 = cantidad total de sujetos del primer grupo.

n_2 = cantidad total de sujetos del segundo grupo.

El nivel de significancia también es tomado en cuenta, ya que es el nivel de probabilidad de equivocarse y se establece antes de probar hipótesis inferenciales (Coolican; 2005). En esta prueba se utilizó un nivel de significancia de 0.05.

El resultado de la “t” de la fórmula fue de 2.27, mientras que el resultado de la “t” de la tabla fue de 1.96.

Los grados de libertad obtenidos fueron de 198.

Con base en los resultados obtenidos, que pueden consultarse en el Anexo 3, se puede afirmar que sí existen diferencias significativas en el nivel de inteligencia emocional de los grupos estudiados.

La inteligencia emocional no depende del sexo, aunque hay diferencias al aplicar pruebas, las mujeres obtienen mayor puntaje en la mayoría de las ocasiones, aunque puede haber factores sociales y psicológicos que apoyen a que sea lo contrario (Goleman; 1995). En este caso, la teoría no coincide con los resultados.

- **Comparación entre los niveles de inteligencia intrapersonal**

El resultado de la “t” de la fórmula fue de 2.33, mientras que el resultado de la “t” de la tabla fue de 1.96, los grados de libertad obtenidos fueron de 198.

Con base en los resultados obtenidos, que pueden consultarse en el Anexo 4, se puede afirmar que sí existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel

de inteligencia intrapersonal de los hombres respecto al de las mujeres en la Escuela Secundaria Federal #1 de Uruapan, Michoacán.

La teoría indica que es una capacidad de entenderse internamente a nivel emocional y que los hombres realizan mejor esta actividad, (Goleman; 1995) por lo que la teoría coincide con el resultado.

- **Comparación entre los niveles de inteligencia interpersonal**

El resultado de la “t” de la fórmula fue de 1.19, mientras que el resultado de la “t” de la tabla fue de 1.96, los grados de libertad obtenidos fueron de 198.

Con base en los resultados obtenidos, que se encuentran en el Anexo 5, se puede afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de inteligencia interpersonal de los hombres respecto al de las mujeres en la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán.

La teoría indica que es una capacidad de entender a los otros, “ponerse en sus zapatos”, y es de utilidad para situarse en el lugar del otro; las mujeres realizan en mayor medida esta actividad, aunque no hay diferencias significativas respecto a los hombres (Goleman; 1995), por lo que coincide la teoría con los resultados.

- **Comparación entre los niveles de adaptabilidad**

El resultado de la “t” de la fórmula fue de 1.60, mientras que el resultado de la “t” de la tabla fue de 1.96, los grados de libertad obtenidos fueron de 198.

Con base en los resultados obtenidos, que se encuentran en el Anexo 6, se puede afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de adaptabilidad de los hombres respecto al de las mujeres en la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán.

La teoría indica que es la capacidad de utilizar bien el lenguaje, adaptándolo a la situación y cultura. Los hombres tienden a adaptarse más rápidamente a los cambios (Goleman; 1995). No hay coincidencia total entre resultado y teoría.

- **Comparación entre los niveles del manejo de estrés**

El resultado de la “t” de la fórmula fue de 1.86, mientras que el resultado de la “t” de la tabla fue de 1.96, los grados de libertad obtenidos fueron de 198.

Con base en los resultados obtenidos, que se encuentran en el Anexo 7, se puede afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel del manejo de estrés de los hombres respecto al de las mujeres en la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán.

Esta cualidad es la capacidad de tolerar al estrés y controlar los impulsos. Goleman (1995) señala que no hay diferencias entre los hombres y mujeres,

únicamente que estas estallan más fácilmente que ellos, por lo que la teoría coincide con el resultado.

- **Comparación entre los niveles del estado de ánimo**

El resultado de la “t” de la fórmula fue de 1.46, mientras que el resultado de la “t” de la tabla fue de 1.96, los grados de libertad obtenidos fueron de 198.

Con base en los resultados obtenidos, que se encuentran en el Anexo 8, se puede afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel del estado de ánimo de los hombres respecto al de las mujeres en la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán.

La cualidad anterior se define como la capacidad de alcanzar la totalidad emocional, autoeficiencia emocional.

Esto significa que el sujeto se acepta tal como es; cabe resaltar que los hombres tienen a salir más altos en esta área (Goleman; 1995), por lo que la teoría no coincide con los resultados

- **Comparación entre los niveles de deseabilidad social**

El resultado de la “t” de la fórmula fue de 3.51, mientras que el resultado de la “t” de la tabla fue de 1.96, los grados de libertad obtenidos fueron de 198.

Con base en los resultados obtenidos, se puede afirmar que sí existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de deseabilidad social de los hombres respecto al de las mujeres en la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán.

Por lo tanto, en las subescalas de inteligencia intrapersonal, deseabilidad social y coeficiente emocional, sí hubo diferencias estadísticamente significativas, por lo que en ellas se comprueba la hipótesis de investigación.

Por otro lado, en las subescalas de inteligencia interpersonal, adaptabilidad y manejo de estrés, no hubo diferencias estadísticamente significativas, por lo que en ellas se comprueba la hipótesis nula.

Con ello, se alcanza el objetivo general, que señala: Establecer el grado de diferencia entre la inteligencia emocional de los hombres, comparada con la de las mujeres adolescentes, de la Escuela Secundaria Federal Urbana #1, de Uruapan, Michoacán, México

CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo general el grado de diferencia entre la inteligencia emocional de los hombres, comparada con la de las mujeres adolescentes, de la Escuela Secundaria Federal Urbana #1, de Uruapan, Michoacán, México.

Para alcanzar dicho objetivo, se lograron los siguientes objetivos particulares:

El primer objetivo fue definir inteligencia emocional desde la perspectiva de Goleman. Se encontró en los antecedentes que la inteligencia emocional “es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social”. (Goleman; 1995: 43).

El segundo objetivo fue describir las características de la inteligencia emocional en adolescentes, el cual se encuentra en el capítulo 1.7: “Un ejemplo del manejo emocional de los jóvenes adolescentes se da en su vida cotidiana, cuando socializan; las emociones que sienten y expresan al comprar productos de marcas reconocidas, la forma de conducirse en los eventos escolares, en los recesos, en sus casas con sus padres y familiares, todo ello conlleva un manejo de emociones.” (Chávez y cols.; 2005: 3).

El tercer objetivo fue conceptualizar la adolescencia, ello se encuentra en los antecedentes. Esta etapa se entiende como el “periodo del desarrollo del ser humano que abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social” (Papalia y cols.; 2001: 5).

El cuarto objetivo fue enunciar las características de la adolescencia, las cuales se encuentran en el capítulo 1.8. Mier y Terán (2007) expresa algunas características que se deben considerar esenciales en el periodo de la adolescencia: nacimiento de la identidad, fortalecimiento de la amistad, inestabilidad emocional, incremento de la sensibilidad, rebeldía ante los mayores, actuación en grupo y deseo de hacerse notar; los adolescentes no tienen visión a largo plazo ni aceptan lo impuesto..

El quinto objetivo fue medir el nivel de inteligencia emocional de los hombres de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán el cual se encuentra en el capítulo 3.4.1; se encontró que, en los varones, la media fue de 93.01 puntos.

El sexto objetivo fue medir el nivel de inteligencia emocional de las mujeres de la Escuela Secundaria Federal #1, de Uruapan, Michoacán, se encuentra en el capítulo 3.4.2. En las mujeres, la media fue de 87.64 puntos.

Una vez alcanzados todos los objetivos particulares, se logró llegar al objetivo general, corroborando la hipótesis de investigación en las subescalas de inteligencia

intrapersonal, deseabilidad social y coeficiente emocional. Con esto se da respuesta a la pregunta formulada en el planteamiento del problema.

Por otro lado, en las subescalas de inteligencia interpersonal, adaptabilidad y manejo de estrés, se comprueba la hipótesis nula.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Baztán, Ángel. (1994)
Psicología de la adolescencia.
Editorial Boixareu Universitaria. Barcelona, España.
- BarOn, Reuven. (1997)
Fundamentos de Psicología.
Editorial Pearson Educación. México, D.F.
- Castilla del Pino, Carlos. (2002)
Teoría de los sentimientos.
Editorial TusQuets. Barcelona, España.
- Cauto Cabral, Samuel. (2011)
Desarrollo de la relación entre inteligencia emocional y los problemas de convivencia.
Editorial Visión Libros. Madrid, España.
- Coleman, John C.; Hendry, Leo B. (2003)
Psicología del adolescente.
Editorial Morata. Madrid, España.
- Coolican, Hugh. (2005)
Métodos de investigación y estadística en Psicología.
Editorial el Manual Moderno. México, D.F.
- Dulanto, Enrique. (2000)
El adolescente.
Editorial McGraw-Hill. Barcelona, España.
- Durand, Mark V. (2007)
Psicopatología: Un enfoque integral de la psicología anormal.
Editorial Thomson. México, D.F.
- Eliade, Mircea. (1999)
Historia de las creencias y las ideas religiosas 1.
Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Gardner, Howard. (1983)
La inteligencia reformulada: Las inteligencias múltiples en el siglo XXI.
Editorial Paidós. Universidad de Harvard, Estados Unidos de América.
- Goleman, Daniel. (1995)
La inteligencia emocional.
Editorial Kairós. Barcelona, España.

- Goleman, Daniel. (2013)
El cerebro y la inteligencia emocional: nuevos descubrimientos.
Ediciones BSA. Barcelona, España.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México, D.F.
- Knobel, Mauricio. (1995)
Adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico.
Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- López Jordán, María Elena; González Medina, María Fernanda. (2010)
Autoestima e inteligencia emocional.
Ediciones Gamma, S.A. Bogotá, Colombia.
- Mier y Terán Sierra, Pablo. (2007)
Adolescencia: riesgo total.
Panorama Editorial. México, D.F.
- Myers, David G. (2000)
Psicología Social.
Editorial McGraw-Hill. Bogotá, Colombia.
- Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005)
Psicología del desarrollo
Editorial McGraw-Hill. México, D.F.
- Peñafiel, Eva; Serrano, Cristina. (2010)
Habilidades sociales.
Editex Editorial. Madrid, España.
- Saavedra R., Manuel S. (2004)
Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor.
Editorial Pax México. México, D.F.
- Salvador Ferrer, Carmen María. (2010)
Análisis transcultural de la inteligencia emocional.
Editorial Universidad de Almería. Almería, España.
- Tamayo y Tamayo, Mario. (1998)
El proceso de la investigación científica.
Limusa Noriega Editores. México.

Walton, Stuart. (2005)
Humanidad: una historia de las emociones.
Editorial Santillana. México, D. F.

MESOGRAFÍA

Aguirre Silva, Naxhielly Anaid. (2009)

“Enfermedades Psicosomáticas, el poder de las emociones.”

Espacio Crítico 5. Laboratorio de Periodismo UIA. Mayo 25, 2009.

<https://espaciocritico5.wordpress.com/2009/05/25/enfermedades-psicosomaticas-el-poder-de-las-emociones/>

Fecha de consulta: 14/05/2016

Aragón Borja Laura Edna (2004)

“Fundamentos psicométricos de la evaluación psicológica”

Universidad Nacional Autónoma de México

<http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol7num4/Art3-2005-1.pdf>

Fecha de consulta: 27/12/2016

Asociación Americana de Psicología (APA). (2015)

“Adolescencia”

Washington, DC.

<http://www.apa.org/centrodeapoyo/adolescencia.aspx>

Fecha de consulta: 02/06/2016.

Bisquerra, Rafael. (2016)

“¿Inteligencia emocional?”

Barcelona, España.

<http://www.rafaelbisquerra.com/es/inteligencia-emocional/inteligencia-emocional-segun-salovey-mayer.html>

Fecha de consulta: 02/06/2016.

Bonilla Jimena; Fernández Guinea, Sara. (2006)

“Neurobiología y Neuropsicología de la conducta antisocial”.

Psicopatología Clínica, Legal y Forense. Vol. 6. Pp 67-81.

Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.

<http://masterforense.com/pdf/2006/2006art4.pdf>

Fecha de consulta: 14/05/2016

Chávez Escobedo, Juan Manuel; Arizpe Gutiérrez, María Teresa; Oyervidez

Rodríguez, Archivaldo. (2014)

“Inteligencia emocional en adolescentes”

Guadalajara, Jalisco.

<http://ctes.org.mx/index.php/ctes/article/view/52>

Fecha de consulta: 02/06/2016.

Cortese, Abel. (2006)
“Determinantes situacionales de las emociones”
Buenos Aires, Argentina.
<http://www.inteligencia-emocional.org/investigaciones/determinantessituacionales.htm>
Fecha de consulta: 02/06/2016.

Extremera Pacheco, Natalio; Fernández- Berrocal, Pablo. (2013)
“Inteligencia emocional en adolescentes”
Universidad de Málaga, España.
<https://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/viewFile/1170/993>
Fecha de consulta: 15/12/2015.

Fernández Berrocal, Pablo; Extremera Pacheco, Natalio. (2005)
“La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey”
Universidad de Málaga, España.
http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf61modelo_de_mayer_salovey.pdf
f
Fecha de consulta: 02/06/2016.

Gartzia, Leire; Aritzeta, Aitor; Balluerka, Nekane; Barberá, Esther. (2012)
“Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales”
Revista Anales de Psicología. Universidad de Murcia, España.
<http://www.redalyc.org/pdf/20167/2016723135028.pdf>
Fecha de consulta: 16/12/2015

Montaño Valle, Antonio. (2014)
“La inteligencia emocional”
Revista electrónica Grandes Pymes. Universidad de Huelva.
<http://www.grandespymes.com.ar/2011/09/09/la-inteligencia-emocional-origen-y-concepto/>
Fecha de consulta: 02/06/2016

Romero, Tania. (2012)
“La inteligencia emocional es la clave del éxito”
Artículo publicado el 5 de noviembre de 2012.
Periódico La opinión de Michoacán.
Uruapan, Michoacán, México.
<http://laopinion.com/2012/11/05/la-inteligencia-emocional-es-la-clave-del-exito/>
Fecha de consulta: 14/05/2016

Sánchez Núñez, Ma. Trinidad; Fernández-Berrocal, Pablo; Montañés Rodríguez, Juan; Latorre Postigo José Miguel. (2008)

“¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombre y mujeres y sus implicaciones.”

Universidad de Málaga.

<http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?253>

Fecha de consulta: 14/05/2016

Ugarriza Chávez, Nelly; Pajares Del Águila, Liz. (2005)

“La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes.”

Revista Persona, núm. 8, pp. 11-58.

Universidad de Lima. Lima Perú.

<http://www.redalyc.org/pdf/1471/147112816001.pdf>

Fecha de consulta: 14/05/2016

UNITEC. (2015)

“Normalidad y Anormalidad en el adolescente”

Universidad Tecnológica de México.

<http://es.slideshare.net/UNITECMexico/normalidadanormalidad-en-la-adolescencia>

Fecha de consulta: 02/06/2016

Universidad Autónoma de Nuevo León. UANL(1995)

“Desarrollo integral del adolescente”

<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020124193/1020124193.PDF>

Fecha de consulta: 02/06/2016

Vázquez Rico, Jorge Arturo. (2012)

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes adolescentes

Tesis inédita de la Licenciatura en Psicología. Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. México, D.F.

<http://200.23.113.51/pdf/29436.pdf>

Fecha de consulta: 14/05/2016

Velásquez Centeno, Carlos M. (2003)

“Inteligencia emocional y autoestima en estudiantes de la ciudad de Lima Metropolitana con y sin participación en actos violentos”

Lima Metropolitana, Perú.

<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/>

Fecha de consulta: 15/12/2015

Zavala Berbena María Alicia; Valadez Sierra, María de los Dolores; Vargas Vivero, María del Carmen. (2008)

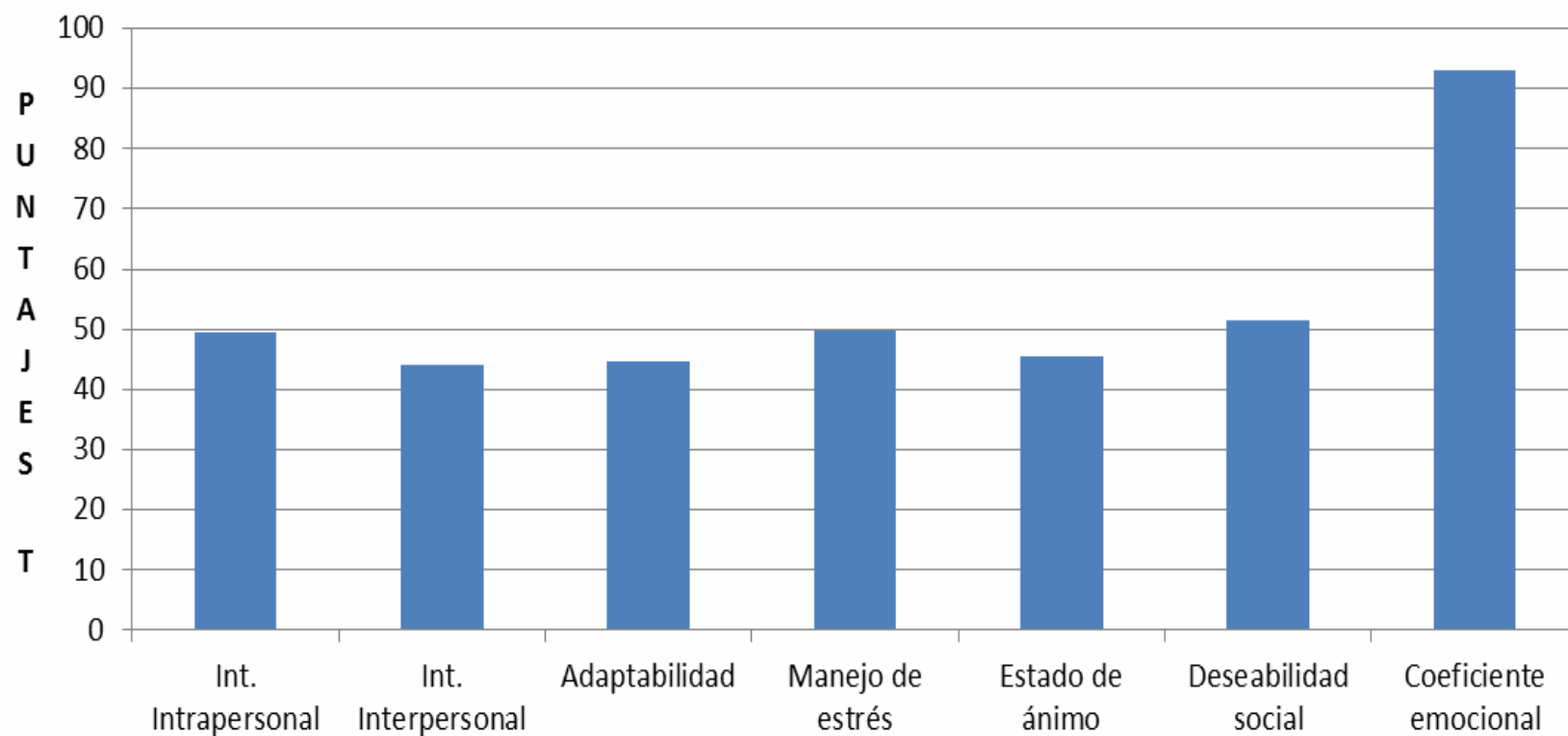
“Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social”.

Universidad de Guadalajara. México.

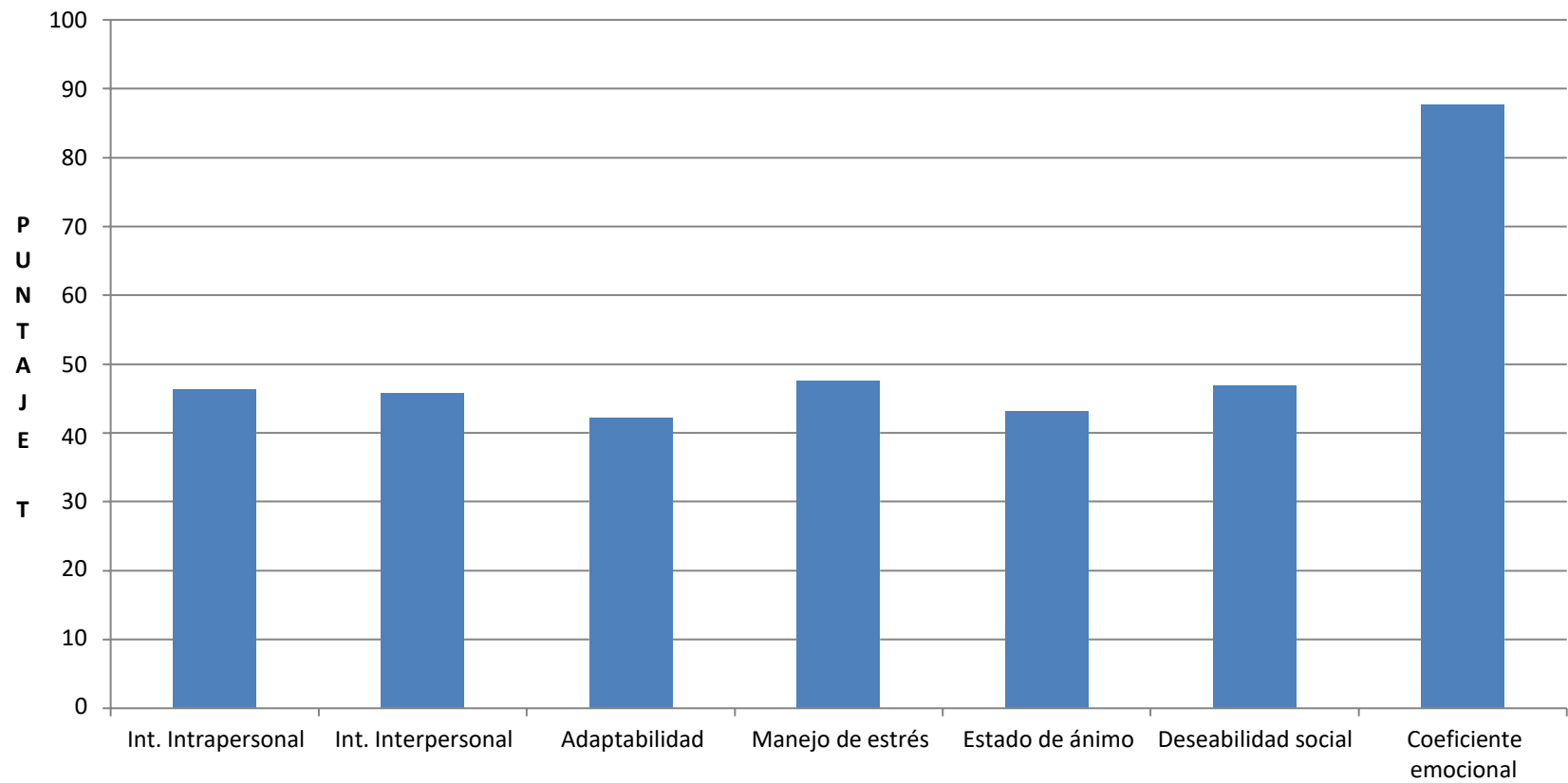
<http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?271>

Fecha de consulta: 15/12/2015

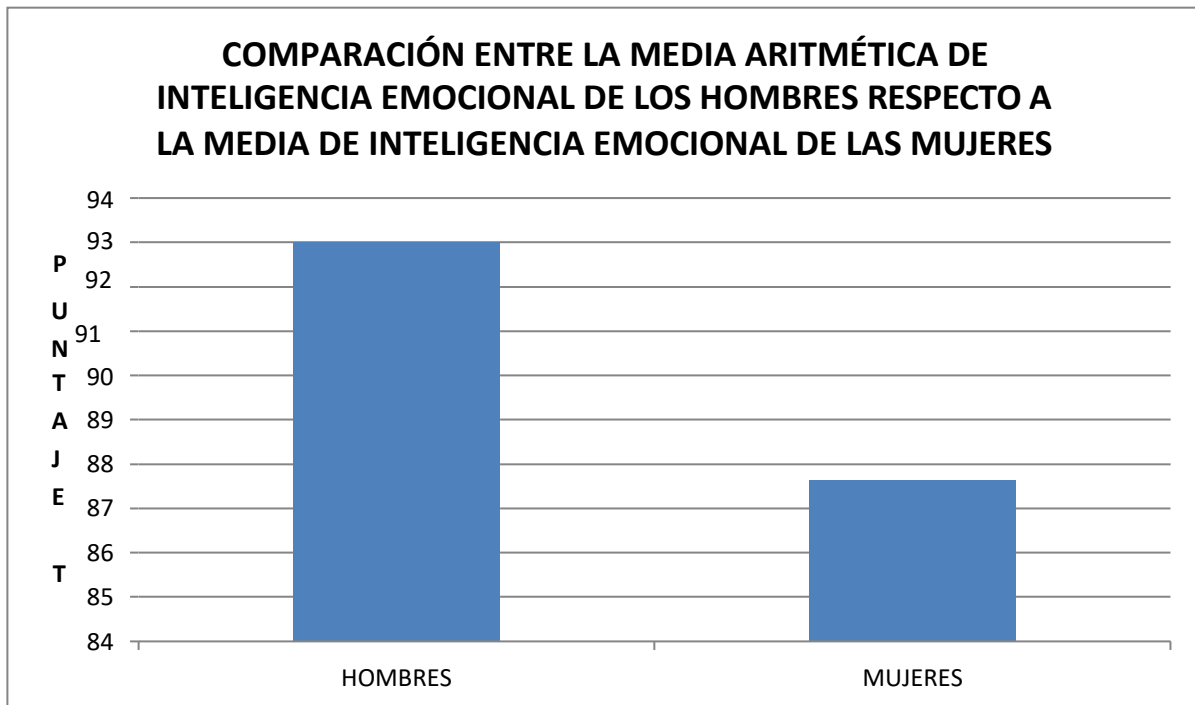
MEDIA ARITMÉTICA DE LAS ESCALAS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS HOMBRES



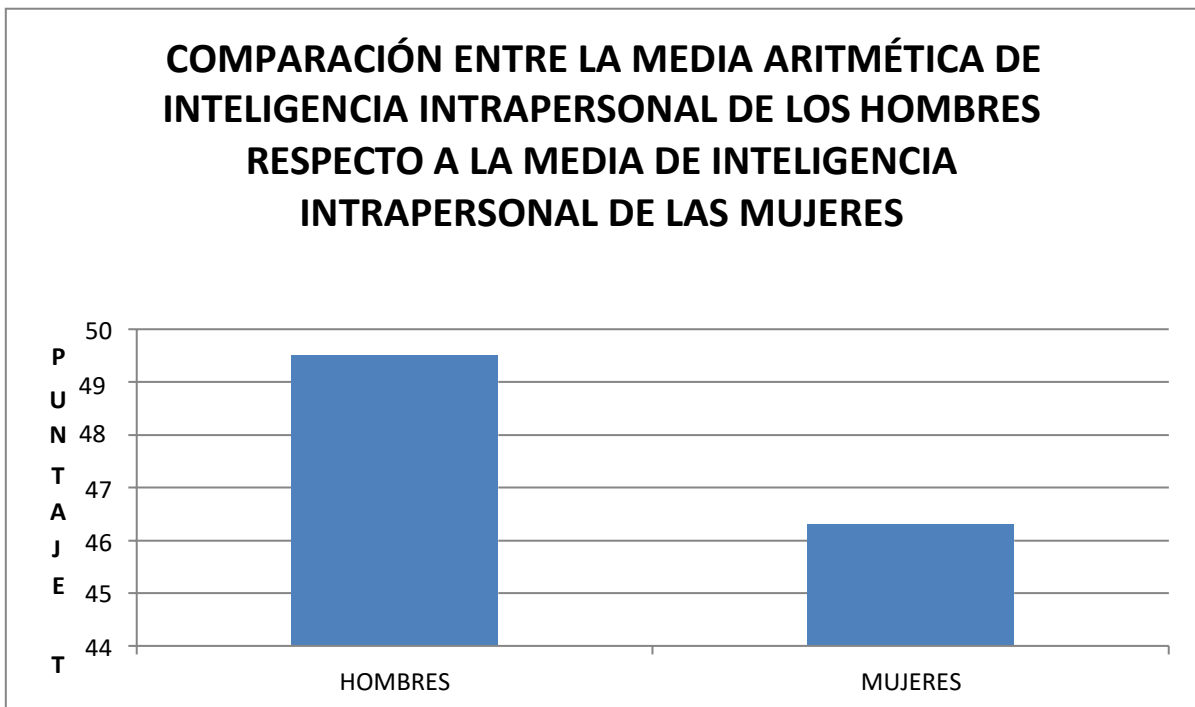
MEDIA ARITMÉTICA DE LAS ESCALAS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LAS MUJERES

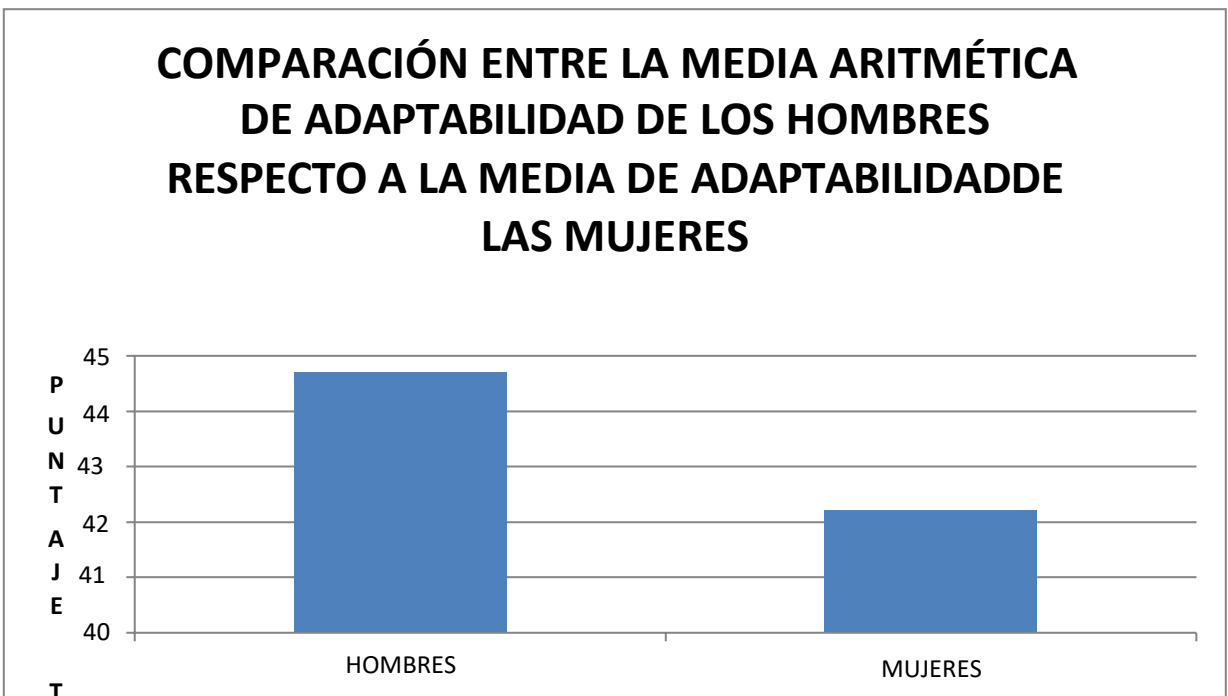
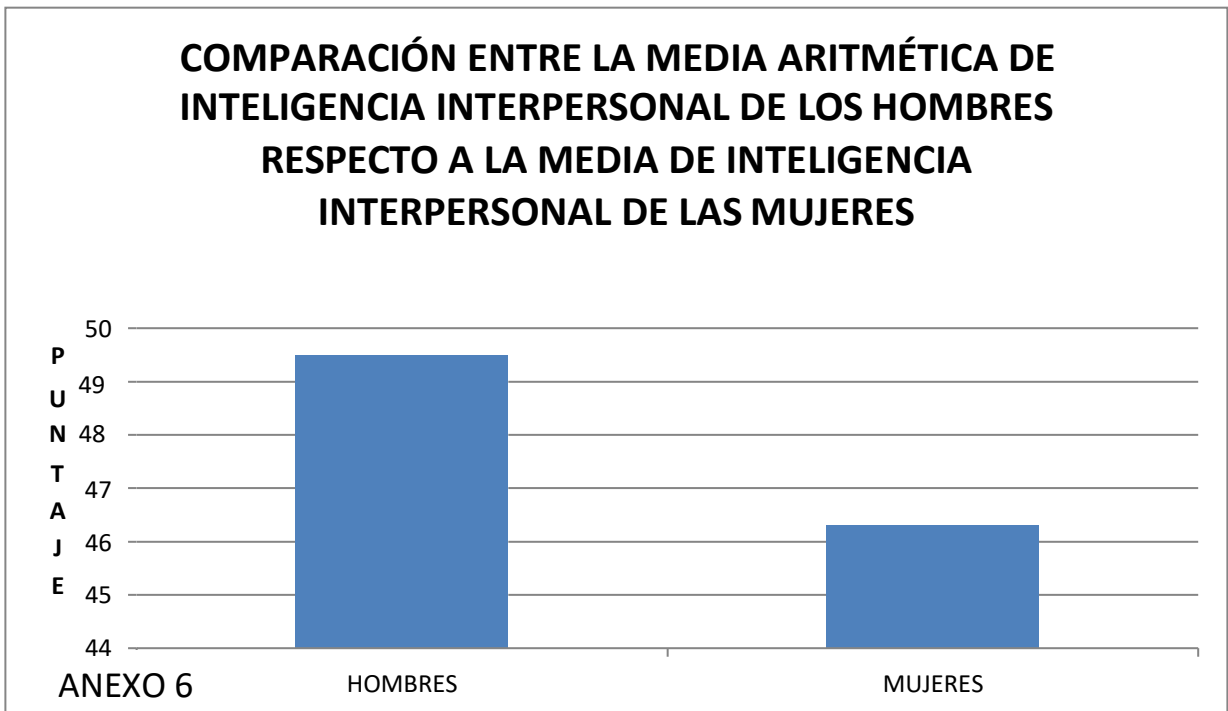


ANEXO 3

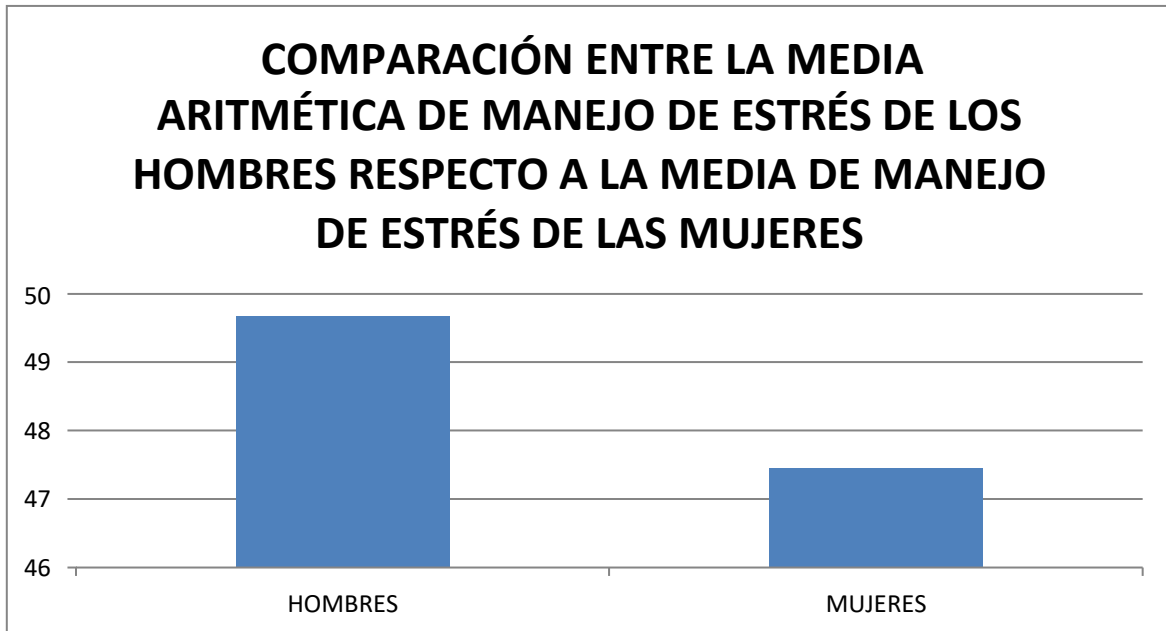


ANEXO 4

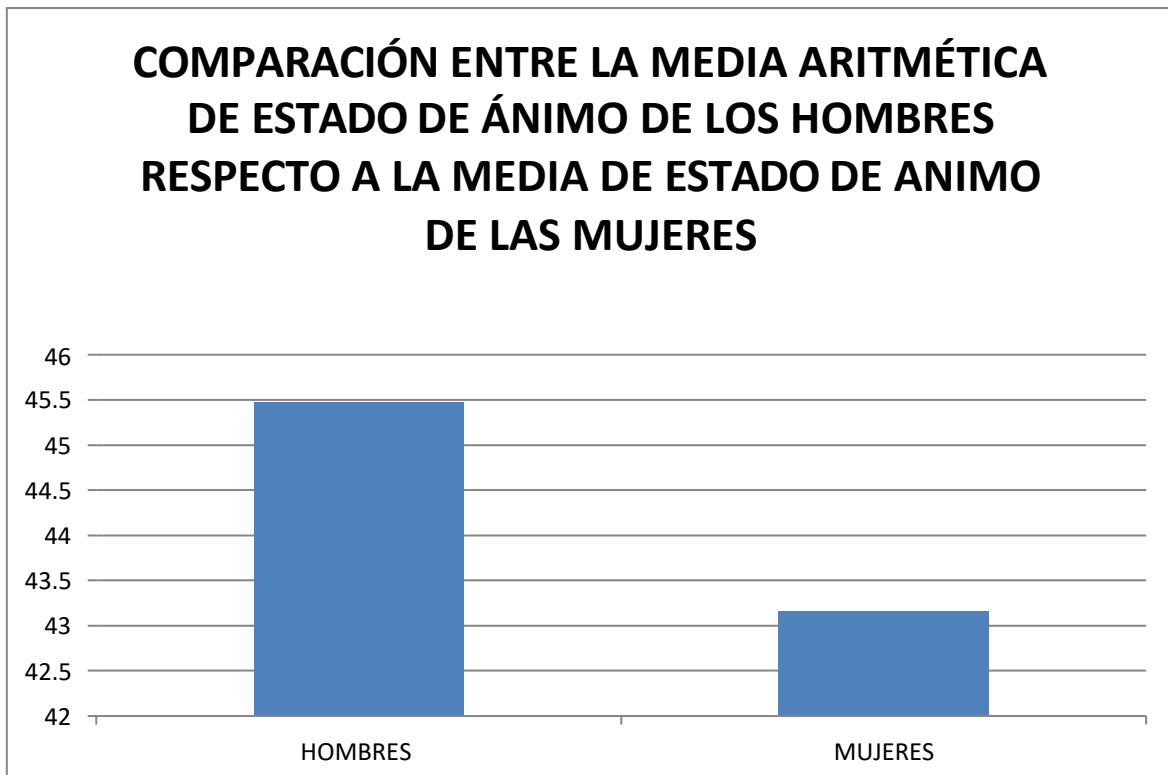




ANEXO 7



ANEXO 8



**COMPARACIÓN ENTRE LA MEDIA ARITMÉTICA
DE DESEABILIDAD SOCIAL DE LOS HOMBRES
RESPECTO A LA MEDIA DE DESEABILIDAD
SOCIAL DE LAS MUJERES**

